



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ARAGÓN

*LAS CUITAS DEL JOVEN WERTHER, UNA NOVELA
EMBLEMÁTICA QUE MARCÓ PAUTAS EN EL ESTILO
LITERARIO DEL ROMANTICISMO.*

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y
PERIODISMO

P R E S E N T A:

NANCY YADIRA CHÁVEZ HERNÁNDEZ

ASESOR: LIC. JOEL PAREDES GONZÁLEZ



FES Aragón

MÉXICO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Al profesor Joel Paredes González por creer en mí y en este proyecto, por brindarme su apoyo y guía durante el difícil proceso. Muchas gracias.

A mis sinodales: Dr. Edgar Liñán, Lic. Celia Rodríguez, Lic. Alberto Fernández de Lara y la Lic. Tania Muñoz, gracias por tomarse el tiempo de leer este trabajo y enriquecerlo con sus observaciones.

A los profesores Humberto Fernández de Lara y Leonardo Velasco Fajardo por respaldarme y ayudarme durante y después de mi carrera.

Gracias a mis padres, Rebeca y David, por su apoyo, valores, consejos y sacrificios hechos para darme lo mejor; por motivarme para llegar lejos y por enseñarme que el esfuerzo tiene su recompensa. Agradezco su ejemplo de dedicación, perseverancia y responsabilidad. Gracias en especial por su confianza, amistad y amor incondicional; sin ustedes yo sería nada.

A mis hermanos, Aarón y Cristian, por estar junto a mí en cada momento, llenarme de amor y recordarme que siempre hay algo nuevo que aprender. Los amo.

A mi abuelo Roberto, por compartir tantas pláticas, lecturas y experiencias, por mimarme y por esa conexión espiritual que nos une en cada abrazo.

Tabatha Cardona, por recorrer juntas este camino lleno de carcajadas y lágrimas, recordándome lo mágica que es la vida; gracias simplemente por ser mi hermana.

A Hera Ilizaliturri y Luis Chávez por ayudarme a no caer y a levantarme cuando lo he hecho, por alentarme, por su sinceridad y por recordarme lo valioso de la verdadera amistad.

A Ana Hernández, por estar en todo momento al pendiente, tenderme una mano y brindarme su apoyo.

Mis padrinos, Rubén Grajales y Mercedes Montalvo, gracias por ofrecerme siempre su ayuda y estar allí para mí.

A mi tío Elías, gracias por ser parte de mi familia.

A Javier Chávez, porque siempre he sentido que me proteges, desde donde quiera que te encuentres, gracias tío.

ÍNDICE

Introducción.....	5
Capítulo 1 UN VÍNCULO FUNDAMENTAL PARA EL SER HUMANO.....	9
1.1 Definiendo conceptos.....	10
1.1.1 La comunicación, más allá del diccionario.....	11
1.1.2 Literatura: un arte y un medio para comunicarse.....	16
1.2 Comunicación y literatura, un binomio imprescindible dentro de la cultura.....	21
Capítulo 2 JOHANN WOLFGANG VON GOETHE Y SU LEGADO LITERARIO...34	
2.1 Prerromanticismo.....	35
2.1.1 Sturm und Drang.....	38
2.1.2 Sentimiento y sensibilidad de los prerrománticos.....	40
2.2 Un recorrido por la vida y obra de Goethe.....	44
2.3 Sus creaciones literarias más importantes.....	55
Capítulo 3 LAS CUITAS DEL JOVEN WERTHER.....	59
3.1 Retrato emocional de Goethe.....	61
3.2 Los sentimientos retratados en la obra.....	64
3.3 El contexto histórico y cultural del relato.....	70
3.4 Más que una novela.....	72
3.4.1 La obra y su influencia sobre la juventud del Prerromanticismo y Romanticismo.....	77
3.4.2 Un fenómeno cultural.....	82

Capítulo 4 FUENTE DE INSPIRACIÓN.....	86
4.1 La identificación de escritores del Romanticismo con el estilo de Goethe.....	87
4.2 <i>Las cuitas del joven Werther</i> y su nexo con otras obras del Romanticismo.....	95
4.3 La vigencia de la escuela literaria de Goethe.....	103
CONCLUSIONES.....	107
BIBLIOGRAFÍA.....	111

INTRODUCCIÓN

La comunicación es una actividad humana muy importante, pero en muchas ocasiones nos limitamos a entenderla de manera errónea como una plática entre personas o a pensar únicamente en la tarea desarrollada por los medios. Pocas veces reparamos que la literatura es también una forma de comunicación.

En el mundo moderno, la lectura ha perdido fuerza, tal vez por el impacto que tienen los medios de comunicación, en especial los electrónicos. El ritmo de vida que llevamos hoy día provoca que la mayoría de las personas sólo quiera descansar al llegar a su casa después de una jornada de trabajo y esto implica dejar de pensar o reflexionar sobre diversos temas.

No obstante, aún hay quienes gustan de leer libros y se deleitan encontrando en ellos estupendos relatos, pese a que hayan sido escritos hace mucho tiempo.

La comunicación y la literatura son importantes en la cultura de cada país y generan diversas opiniones tanto en contra como a favor. Pero existen elementos que las unen y por eso se comienza desde ese punto: ¿qué es cada una y cómo se da la relación entre ambas?

Así, la literatura designa un acto de la comunicación humana que, según su origen en latín (*litteratura*), es el arte que emplea como medio de expresión la palabra escrita. Aunque no todo lo escrito se considera literatura, una obra literaria tiene un valor estético que se encuentra sujeto a la época del lector, del crítico y del autor, al igual que la interpretación que se le da y el impacto que tiene.

Algunos libros tienen gran impacto en la sociedad, provocan grandes movimientos o hacen que nuevas corrientes surjan. Un caso simbólico que encaja en esta situación es la obra *Las cuitas del joven Werther*, de Johann Wolfgang von Goethe.

Cuando Goethe escribió esta novela epistolar y semiautobiográfica, no imaginó el impacto que tendría no sólo entre sus lectores; sino entre otros autores del Romanticismo.

Las cuitas del joven Werther es un libro importante del prerromanticismo y posteriormente del movimiento romántico. En este relato se exaltan los sentimientos hasta el punto de justificar el suicidio por un amor no correspondido y establece un tono y un estado de ánimo imitado por los escritores románticos, tanto en sus obras como en su vida personal. La obra traza pautas que se convirtieron en rasgos representativos de la literatura del Romanticismo, como una tendencia al arrebató, a la melancolía, al cansancio del mundo y a la autodestrucción. Por ello es que Werther, el personaje principal, se suicida y en la Alemania romántica quienes leían el libro se identificaban con él, preparaban todo, desde el arma y la ropa, de forma idéntica a las utilizadas por el protagonista, para también quitarse la vida.

Dentro de la literatura encontramos a Johann Wolfgang von Goethe como precursor del romanticismo alemán. Su obra literaria abarca muchos géneros: poesía, teatro, ensayo y novela. Goethe es el gran escritor por excelencia de las letras alemanas. Ayudó a fundar el prerromanticismo, movimiento en el que influyó profundamente.

Las cuitas del joven Werther es una novela epistolar de la corriente literaria llamada *Sturm und Drang* (Tormenta e Ímpetu, en alemán) que tuvo gran influencia en el romanticismo germano. Goethe usó su propia biografía al mencionar su enamoramiento por Charlotte Buff, o la coincidencia entre su propio cumpleaños y el de Werther. “En su vejez, renegó de esta obra y lamentó la fama que le había acarreado: en efecto, muchos de los jóvenes que lo visitaban sólo habían leído éste entre sus numerosos libros publicados.”¹

¹ S/A; “Las cuitas del joven Werther de Johann Wolfgang von Goethe”; <http://www.blogdelibros.com/las-cuitas-del-joven-werther-de-johann-wolfgang-von-goethe/>, acceso 24 de julio de 2012.

La notabilidad de esta obra recae en su relevancia cultural, ya que las características que mostró la historia relatada fueron modelo para siguientes obras, por esta razón es importante la relación que se establecerá entre este texto de Goethe y otros para demostrar las similitudes que fueron retomadas en los textos literarios que precedieron al ya mencionado. Es decir, tal fue el impacto literario, social y cultural de *Las cuitas del joven Werther*, que sus características marcaron cambios e interesaron a la juventud.

Es importante conocer qué relaciona a Goethe con el libro *Las cuitas del joven Werther*, pues hay pasajes de su vida plasmados en la obra. Goethe mencionó en su primera versión que su “sufrimiento juvenil” fue en parte inspiración para la creación de la novela. Por eso para entender su obra es necesario conocer su biografía.

Las desventuras del joven Werther transformó a Goethe en un autor célebre. Napoleón Bonaparte consideró esta novela como uno de los trabajos más trascendentales en Europa. En el libro *Napoleón la aventura de España*, de Manuel Moreno Alonso se lee que el emperador francés leyó cinco veces *Las cuitas del joven Werther*. Por lo que esta obra le inspiró a escribir un monólogo y a llevar siempre consigo una copia del Werther. El texto dio origen a un fenómeno llamado Werther-Fieber (Fiebre de Werther).

Los métodos usados en este trabajo son el analítico y el sintético. El método analítico es aquel que distingue las partes de un todo y realiza la revisión por separado de los elementos. Este método podemos observarlo al realizar la investigación documental, en la que aplica desde el inicio, cuando se revisan los libros de los que obtendremos la información que buscamos.

El método sintético consiste en juntar los elementos que se analizaron en el anterior método. Ordenar los datos, obtener una idea de todo el trabajo y estructurarlo, pertenecen a la síntesis.

Así, el método analítico se empleará para estudiar y explicar por separado las principales características de *Las cuitas del joven Werther*. Luego, mediante la

utilización del método sintético, se pueden establecer relaciones o conexiones entre esas características.

Empleando el método sintético que regularmente se usa para vincular cosas que inicialmente se estudian por separado, se pueden desprender también coincidencias entre *Las cuitas del joven Werther* y otras obras de Goethe.

La utilización del método sintético puede extenderse para establecer igualmente similitudes entre *Las cuitas del joven Werther* y otras obras de autores prerrománticos y románticos.

Podríamos pensar que la literatura y la comunicación no están relacionadas pero la realidad es que tienen un vínculo estrecho. La literatura comunica y es relevante para la cultura de cada país. Si estudiamos qué es lo que nos comunica la obra de Goethe y lo que la relaciona con otras, se realizaría una aportación importante para entender la época y su importancia.

CAPÍTULO 1

UN VÍNCULO FUNDAMENTAL PARA EL SER HUMANO

La comunicación es tan notable que se ha convertido en objeto de estudio para identificar los procesos que ocurren, qué es lo que lleva a que sea efectiva o que no sea así, reconocer los tipos de ésta y sus características.

Los animales se comunican y esto nos intriga, pero es aún más trascendental para nosotros la comunicación que se realiza entre seres humanos y todo lo que conlleva, desde las primeras manifestaciones de comunicación ya sea verbal o no verbal, el origen del lenguaje hasta los inicios de los grandes medios de comunicación.

Lo cierto es que esta área de estudio ha cobrado fuerza en los últimos años, ahora podemos observar que hasta las empresas tienen área de comunicación y se preocupan por que se realice de la forma adecuada. La importancia de los medios de comunicación es más que visible y hasta existen debates acerca de las nuevas tecnologías para ser consideradas como medios para dicho acto.

La literatura es un arte con una relevancia tan fuerte a lo largo de la historia que marca etapas en ella y es un reflejo de las distintas corrientes que forman la cultura, el pasado y el presente de cada país y en general del mundo entero.

Las obras literarias tienen un valor estético y no todos los textos pueden considerarse literatura, es por eso que en este ramo existen personajes que han dejado una gran huella o que escriben historias que tal vez puedan ser leídas por personas 100 años después.

La comunicación y la literatura han sido temas en debate, existen quienes apoyan esta relación y otros que desean separarla totalmente. Comunicación y literatura

son el tema base de este trabajo, por esta razón lo mejor es comenzar definiendo cada uno.

1.1 Definiendo conceptos

Las definiciones nos ayudan a entender de mejor forma aquello de lo que estamos hablando y es por lo que comúnmente comenzamos para entablar las bases de aquello que deseamos abordar, ya que si no se comprende totalmente el tema inicial podemos tener problemas al desarrollar los siguientes puntos.

Cuando se habla de definir, se busca exponer el significado de determinado tema, cosa o hasta de una idea o frase que nos interesa; incluso en ocasiones se habla de definir a una persona (hablando de las características de su personalidad o de la forma en que se comporta), pero siempre se llega a un punto en común que es: explicar.

Al tratar un tema y adentrarse en él, siempre resulta favorable establecer ciertas bases, que en un futuro o ya en el momento en el que uno se encuentre inmerso en aquel argumento o texto presentado, servirán para darle una interpretación distinta a lo que se lee y a comprender de mejor manera algunos de los puntos presentados.

De la misma forma, al escribir y redactar un texto, se debe tener una estructura coherente en la que se den estos fundamentos, para posteriormente continuar desglosando el trabajo hasta llegar a su conclusión.

Definir no es una tarea fácil, requiere de concentración, de poner en práctica las habilidades adquiridas (como las de escritura y de síntesis) y de realizar una investigación que satisfaga, se adecue y logre explicar aquellos conceptos que son necesarios para una mejor comprensión del texto.

Por esto, la primer parte de este trabajo trata de definir los conceptos base de dicha obra.

1.1.1 La comunicación, más allá del diccionario

Al buscar una definición, generalmente consultamos un diccionario. Al respecto el Diccionario de la Real Academia Española, indica que la palabra proviene del latín *communicatio*, *-ōnis*, que es la acción y efecto de comunicar; de entre otras frases se refiere a ésta como “la transmisión de señales mediante un código común al emisor y al receptor.”²

En esta transmisión es necesario tener un lenguaje en común, un código para expresarnos, éste debe ser entendido por el emisor y el receptor, de otra forma el mensaje no es comprendido de forma total por quien lo recibe.

Un ejemplo de esto es cuando intentamos interactuar con un turista que no habla el mismo idioma que nosotros y a veces por más que intentamos comunicarnos con algunas palabras que nosotros creemos que puede interpretar o intentamos hacerlo con movimientos del cuerpo, no lo logramos y en ocasiones terminamos riéndonos y sin poder ayudar. Otro caso son las personas sordomudas que tienen su propio lenguaje con las manos y si no lo conocemos no entenderemos lo que pretenden comunicarnos, precisamente porque sólo una parte, que es el emisor, tiene conocimiento del código; el receptor, que seríamos nosotros, no tiene ese antecedente.

Con la comunicación somos capaces de establecer relaciones humanas que nos dan el nexo con la vida en sociedad y que si no existen las condiciones adecuadas como el idioma en el caso anterior, pueden fallar y en ocasiones perjudicarnos.

En el libro *La comunicación*, Lucien Sfez señala que “La comunicación es un medio útil de reunir los elementos estocásticos, atomizados, para obtener el nexo potente que exige la vida en sociedad: jerarquías, ligazones verticales y horizontales, representación de representación por signos y señales.”³

² Real Academia Española, “Comunicación”, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=comunicaci%C3%B3n, acceso 15 marzo 2012.

³ Lucien Sfez, *La comunicación*, Buenos Aires, Amorrortu, 2007, p. 14.

De esta manera la comunicación nos relaciona con el mundo, nos da aquellos aspectos que se encuentran implícitos en la sociedad y debemos conocer para formar parte de ella: reglas, tradiciones y costumbres, lenguaje, comportamientos aceptados y los que no; cultura.

Pero cuando hablamos de comunicación, lo primero que evocamos y en ocasiones lo primero que aprendemos, es que es un proceso y tiene partes fundamentales que pueden ser representadas de distintas formas, pero que no varían.

Este proceso está formado por la fuente, el mensaje, el receptor y la retroalimentación. La fuente se refiere a una o varias personas que dan origen al mensaje, también podemos considerar fuente a una institución u organización. El mensaje es lo que quiere decir la fuente, es decir lo que quiere comunicar. La comunicación es enviada por un canal que pueden ser palabras escritas, expresiones faciales, gestos, etcétera. Las personas o persona a quien se envía el mensaje toma el papel del receptor.

Acerca de esto, Saundra Hybels dice: “La retroalimentación es un proceso doble ya que es la respuesta que el receptor facilita a la fuente y la respuesta que la fuente devuelve al receptor.”⁴ En la retroalimentación es importante notar el interés de la persona; si muestra agrado o le llama la atención el mensaje continuará con el proceso, pero puede ocurrir lo contrario y no despertar ningún tipo de atención por parte del receptor.

Podemos llamar a esto un ciclo que se repite varias veces, se envía un mensaje y se obtiene una respuesta, en ese momento los papeles se intercambian y ahora quien envió el mensaje recibe otro y así se crea un proceso de interacción entre las partes que conforman este proceso y que desean transmitir sus ideas, sentimientos, desagradados; en fin, lo que busquen expresar.

Además, la comunicación es un proceso en el que no sólo es necesario que existan personas que envíen y reciban el mensaje, sino que quienes formen parte del acto de la comunicación deben entender los conceptos. Para comunicarnos

⁴ Saundra Hybels, *La comunicación*, México, Logos Consorcio Editorial, 1980, p. 18.

requerimos de experiencias comunes y mientras más sean, mejor podremos comunicarnos.

En el proceso de la comunicación se pueden encontrar dificultades. Si una persona de mediana edad trata de comunicar lo que piensa, sus ideas o valores, a una mujer joven que vive en la ciudad, aunque tengan el mismo lenguaje no estarán de acuerdo en ideas ni experiencias y tal vez choquen mucho y no logren comunicarse de una manera fluida, pero la intención de comprender los puntos de vista de la otra persona es fundamental. Es decir, cada persona tiene una forma de ver las cosas distintas que se va formando desde que nacemos y se va transformando durante nuestra vida.

Hybels señala: “Cada persona tiene un distinto punto de vista y su manera individual de ver al mundo. Jamás se puede penetrar por completo en el marco de referencias de otra persona así como él o ella tampoco podrá penetrar en el suyo.”⁵ Y aunque no logremos saber todo acerca de una persona, la comunicación es el mejor camino para conocerla.

Es aquí donde el interés de la persona se hace presente, como ya se había mencionado anteriormente. Si la persona desea, quiere y, aun más importante, permite que se dé un diálogo, se podrán intercambiar ideas, pero si la persona es renuente y no admite opiniones diferentes a la suya por más que se intente un proceso de comunicación no funcionará porque existe una barrera, como dice el refrán “no hay peor sordo que el que no quiere oír”.

Esto es que entre la fuente, el mensaje y el receptor, puede ocurrir que se genere ruido y por esto no se tiene una completa comprensión del contenido de lo que se quiere comunicar. El ruido puede ser físico o psicológico. El ruido físico es el que conocemos cuando algún sonido no nos deja percibir el mensaje y el psicológico es el que se produce en la mente, como la distracción o pensar en alguna riña que se tuvo antes. También podrían ser ruido las diferencias socioculturales.

⁵ Ibídem, p. 13.

Generalmente existe algún tipo de ruido, pero Hybels afirma que “La comunicación más efectiva tiene lugar cuando el mensaje transmitido y el mensaje recibido son idénticos. Cuando no existe ninguna distorsión en el mensaje desde el momento en que deja la fuente hasta que obra en poder del receptor, se dice que la transacción ha sido de alta fidelidad.”⁶

Lo cierto es que para que esta alta fidelidad exista, cuesta mucho trabajo porque debe existir disposición de ambas partes, conocimientos previos, un lugar adecuado; por ejemplo un antro donde la música está en alto volumen no es lugar que propicie una buena comunicación o de alta fidelidad porque allí el ruido es la música en alto volumen que nos evita entender lo que la otra persona dice.

Otro ejemplo: una persona que es de un nivel cultural alto porque gusta de leer mucho, intenta conversar con otra que no tiene la oportunidad de hacerlo porque trabaja mucho y es mal pagado o sencillamente porque no es de su agrado. Si el sujeto que lee desea platicar sobre algún autor y su más reciente libro, no obtendrá respuesta o por lo menos no una coherente, porque el ruido que crea esta diferencia cultural no permitirá que se interprete el mensaje, de un lado o de otro.

En el libro *Comunicación e Información*, de Antonio Paoli, se refiere a la misma como “un acto de relación entre dos o más personas y que a través de este acto se llega a un significado en común.”⁷ Lo cierto es que en este acto, como lo nombra Paoli, necesitamos haber tenido algún tipo de experiencia similar y tener significados en común. Un ejemplo de esto lo cita Paoli cuando refiere que dos sujetos están juntos y oyen cantar un gallo, los dos evocan su imagen, a pesar de que uno hable zapoteca y el otro inglés.

Esto permite comprender que al momento de comunicar debemos tener en común significados. Algunos de éstos son los mismos en el país en el que nos encontremos, es decir, una manzana es una manzana, una fruta aunque tenga un

⁶ Ibidem, p. 19.

⁷ J. Antonio Paoli, *Comunicación e información*, México, Editorial Trillas, 1983, p. 11.

nombre que se pronuncia distinto manzana, mela, apple, frühapfel, pero nos imaginamos una fruta generalmente roja o amarilla, que cae de un árbol y que podemos comer.

En este caso nuestra experiencia permite evocar lo mismo, si alguien jamás en su vida hubiera conocido una manzana o le hubieran hablado de ella, no podría interpretar de forma correcta el mensaje. Y no sólo con esto, también podemos recordar experiencias, cuando pasa algo similar a lo que la persona cuenta nos sentimos identificados y en ocasiones hasta decimos te comprendo, te entiendo, porque tenemos una experiencia que parece ser común que permite tener significados cercanos que hacen de la comunicación un proceso más empático y eficiente.

Al respecto, Paoli señala lo siguiente: para no cerrarnos en que aunque son necesarios varios significados, la comunicación no se da necesariamente al evocar al mismo tiempo los significados, podemos evocar o tratar de evocar lo que algún autor ya hizo, pero lo haremos en un sentido distinto.

Existen distintos tipos de comunicación, pero lo que siempre se debe tener presente es que responden a la necesidad de transmitir nuestras ideas y sentimientos, de decir o hacer notar lo que pensamos acerca de ciertos temas o de nuestro mundo interior.

Para Hybels la comunicación puede ser de desarme, la cual se encuentra relacionada con la imagen o lo que se cree de uno mismo. Es para protegerse, para cubrir la necesidad de seguridad y por esto la posición de la persona es la de controlar. Se muestra agresiva u hostil, defensiva, manipulante y evasiva; estas actitudes se pueden mostrar por separado o conjuntamente. Esta comunicación sale a relucir cuando la persona se siente amenazada por el escenario de la comunicación, cuando siente que pueden demostrar su equivocación y lo que le importa es defender sus ideas, ya que con esto siente que la atacan y pierde el control.

Los juicios valorativos están presentes en el momento en que el individuo comienza a catalogar las ideas de las demás personas en buenas, malas, morales, inmorales, débiles o fuertes.

La causa más importante para romper la comunicación es que juzgamos las ideas de los otros o negamos que la comunicación se ha roto y allí entra la comunicación de desarme.

No debemos olvidar el fin principal de la comunicación. A esto se refiere Hybels en su libro *La comunicación*: “A su más simple nivel, la comunicación ocurre cuando la gente se reúne para compartir información y sentimientos para el beneficio de todos.”⁸ Aunque yo pienso que a veces no lo hacemos para el beneficio de todos, sino por querer expresar lo aquello que aflige o alegra; por ejemplo, cuando te sientes triste o mal y le cuentas lo que te pasa a algún amigo, en ocasiones buscamos consejo y eso es para sentirnos mejor y no necesariamente beneficiar a otra u otras personas con ello.

Antonio Paoli refiere: “Cuando deja de existir la probabilidad de que una forma de conducta se refiera a algún sentido previsible para unos o posea sentido entendible para otros, deja de ser social. Y nosotros diríamos deja de haber comunicación humana.”⁹

Lo que digamos debe ser entendido por otros o interpretado. Cuando no existe sentido o alguien que entienda ese sentido, se pierde la función de la comunicación.

1.1.2 Literatura: un arte y un medio para comunicarse

La definición del Diccionario de la Real Academia Española señala que la literatura es el arte que emplea como medio de expresión una lengua¹⁰. No todo

⁸ Sandra Hybels, *op. cit.*, p. 37.

⁹ J. Antonio Paoli, *op. cit.*, p. 12.

¹⁰ Real Academia Española, “Literatura”,

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=literatura, acceso 16 marzo 2012.

lo que se escribe es literatura; el arte contiene valores estéticos que responden al contexto en el que se escribe.

A veces cerramos el término de literatura a esto, algunas definiciones lo hacen a ciertas obras o ciertos escritos que cumplen con determinadas características, Mariana Giménez se atreve y dice que la literatura se refiere a la forma en cómo las personas se relacionan con lo escrito; para ella no existe algo totalmente escrito que diga cuál es la esencia de la literatura.

Además Giménez expone que “Literatura es cualquier texto que, por una razón u otra, alguien tiene en mucho. Este término se refiere al papel que desempeña un texto en un contexto social, a lo que lo relaciona con su entorno y a lo que lo diferencia de él, a su comportamiento, a los fines a los que se puede destinar y a las actividades humanas que lo rodean.”¹¹ Pero con lo antes citado, Giménez establece sus parámetros de literatura.

Creo que cualquier texto no puede ser considerado literatura pero estoy de acuerdo en que los textos literarios tienen un impacto social, porque en ocasiones son reflejo de lo que se vive y dejan plasmada esa parte de la historia para futuras generaciones.

Lo seres humanos somos seres sociales y esto se refleja en la familia, en los grupos de amigos y en las actividades que realizamos que generalmente son dentro de un grupo, como crecer y adquirir destrezas, asistir a la escuela, jugar o salir con amigos, o hasta en las pinturas que pueden mostrar conjuntos de personas en diversas actividades; así, la literatura también puede manifestar las experiencias sociales que vivimos.

La literatura siempre está transmitiéndonos pensamientos, ideas, comunica secretos, historias que tal vez son tan personales, porque cuando escribimos algo, una parte de nosotros siempre queda en esas líneas.

¹¹ Giménez Cobiella, Nidia Mariana, “Literatura”, 2000, <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/literatura.asp> , acceso 7 de marzo de 2011.

Alberto Dallal plantea: “¿Para quién escribimos? ¿Con quién busca comunicarse el escritor? No obstante la importancia del monólogo interior, ¿para quién registra el escritor sus más íntimas reflexiones, sus más secretos deseos? En el fondo de todas estas cuestiones subyacen dos problemas fundamentales de la literatura: la búsqueda de la trascendencia y la ubicación directa o encubierta de un narrador.”¹²

Cada vez que se escribe, se transmite y en muchas ocasiones parte de nuestras emociones van en cada letra. Y es que un texto queda para la historia, hay libros que se vuelven muy conocidos y existen otros que con el paso del tiempo son redescubiertos y se convierten en clásicos.

Al igual que en todo, existen categorizaciones y en la literatura encontramos géneros que clasifican las obras o intentan hacerlo, de acuerdo con sus características. Nidia Giménez habla de los géneros como técnicas que están unidas a normas de forma y de contenido, que se usan para dividir los textos por tipo, de acuerdo con lo que narren. Con esto podemos deducir o nos hace pensar en fondo y forma de lo que leemos.

El primero en clasificarlas fue Aristóteles, que las cerró a tres: épica, lírica y dramática. A lo largo del tiempo los géneros se han ido mezclando y ahora ya no son puros, sino que tienen características de uno u otro. Esto responde a los cambios que vivimos al pasar los años, donde las fronteras se estrechan ya sea en medios de comunicación o hasta en los géneros musicales, donde al igual que en la literatura, las características se unen, se toman algunas de un género y otras más de uno distinto, para crear una fusión.

La clasificación ayuda a ubicar de forma más rápida el texto que buscamos o tal vez elegir lo que deseamos leer.

Giménez afirma: “Por tanto, resulta muchas veces difícil fijar rígidamente los límites entre lo propiamente narrativo o épico-narrativo, lo lírico o poético y lo

¹² Alberto Dallal, *Periodismo y literatura*, México, Gernika, 2001, 3ª Edición, p. 125.

dramático o teatral. Dentro de cada género surgen sub-géneros o géneros menores, algunos de ellos sólo válidos en ciertos momentos históricos.”¹³

Aunque los géneros creados por Aristóteles permanecen, han sufrido modificaciones, se han expandido y han aceptado a otros subgéneros y es que en cada expresión se manifiesta el contexto en el que se vive, todo evoluciona o por lo menos es lo que pensamos, de igual forma que cambian los paisajes van también las expresiones artísticas.

La literatura es mucho más que líneas, es la puerta a mundos que no podemos conocer físicamente, es la relación que puede establecer un lector con un tiempo, espacio e historia distinta, por ejemplo un lector de este siglo puede leer un texto como *Romeo y Julieta*, de Shakespeare, que no es precisamente de este momento y aun así estar en contacto con la historia.

Además podemos entrar a mundos inexistentes en nuestra realidad, estar en planetas desconocidos o mundos extraños que se hacen visibles en nuestra imaginación, donde construimos cada línea que leemos y a la que damos significado, que relacionamos con algún momento.

Lo que creamos en nuestra mente es sólo nuestro, porque nadie podrá imaginarlo ni darle las mismas características que nosotros le brindamos, aunque vivamos en el mismo lugar y nos rijan las mismas normas sociales no será lo mismo. Por ejemplo, los colores que le brindemos a la ropa de los personajes de *Romeo y Julieta* o el color de su casa, el tamaño del balcón donde los enamorados se encontraban, el tono de sus voces; son detalles que varían según quién lo recrea en su cabeza y a la concepción que tenga del mundo o en este caso puede influir hasta la forma en la que vea el amor de los protagonistas de la historia.

Las diferencias en la interpretación o en la imaginación del texto están presentes, pero al mismo momento nos unen en la acción, es decir, al pensar y analizar, que

¹³ Nidia Mariana Giménez Cobiella, “Literatura”, 2000, <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/literatura.asp> , acceso 7 de marzo de 2011.

son las mismas acciones que realiza otra persona al momento de leer o por lo menos se supone hace al leer.

Dallal expone: “Los efectos de la literatura son universales. Pensamiento comprimido, sintético, la literatura elude el olvido a partir de su propia naturaleza. Ante la multitud de experiencias, imágenes, acontecimientos, desastres, apariciones y muertes, la literatura no sólo constituye la huella; también instituye una relación.”¹⁴

Es importante ser conscientes del momento que vive la literatura, la falta de lectores y de personas interesadas en ella, pero no podemos olvidarnos de todo lo que se vive y el contexto en el que nos encontramos. Ejercitar nuestra mente e ir más allá es algo que no todas las personas están dispuestas hacer, pero podemos gozar de lo que a veces no podemos hacer, por ejemplo, viajar a la Luna. Si leemos una historia sobre astronautas y describen aquel lugar, podemos adentrarnos tanto en el espacio y tiempo en el que sucede lo que estamos leyendo y sentir que de igual forma estamos pisando el mismo lugar o sintiéndonos los personajes principales de dicha aventura.

En la literatura podemos viajar en el tiempo, estar en un momento y leer otro, y si buscamos e investigamos el contexto de cada historia podemos entender mejor lo que el autor nos trata de decir.

Este arte es interpretado por personajes, en las líneas de cada texto, pero también es interpretado por el escritor y por nosotros, siempre queda algo de quien escribe y de quien lee en cada libro. Un aprendizaje, interpretación distinta que cambia conforme al tiempo.

Alberto Dallal habla de la versatilidad de un personaje que cuando está en la historia viaja entre la realidad y la ficción: “La literatura es siempre inter-juego de

¹⁴ Alberto Dallal, *op. cit.*, p. 125.

personajes que van y vienen en el tiempo y en la realidad <<literaturizada >> para acabar por hablarnos al oído: a ti, a mí, a todos.”¹⁵

La literatura nos comunica emociones y el autor cuando escribe puede estar comunicándonos lo que siente porque la literatura es una experiencia personal.

Para algunas personas escribir es como una terapia que les ayuda a expresar sus frustraciones, lo que los hace felices o simplemente aquello que no pueden decir de otra forma, lo que no pueden pronunciar.

1.2 Comunicación y literatura, un binomio imprescindible dentro de la cultura

Comunicación y literatura son temas de gran relevancia en el contexto actual, reflejos de la sociedad que siempre han generado debates sobre el lazo que las une, sobre si se da una verdadera comunicación con la literatura o si todo es considerado comunicación.

Como en todo tema de debate se encuentran diversas opiniones; Fernando Savater menciona que “...la comunicación busca un creciente convencionalismo, es decir, intenta lograr la aceptación del mensaje y su facilitación al hacerlo cada vez más convencional, cada vez más sometido a códigos, a estructuras preformadas e, incluso también, a formalismos de orden expresivo.”¹⁶

Con esto trata de decirnos que la comunicación intenta, a través de un código en común, que todos puedan entenderla y comprender el mensaje, pero la literatura busca ir más allá, cierto es que el código importa y sin él no se entendería nada, pero en este arte se debe interiorizar y aprehender lo que la mente tiene frente a ella, sobre un papel, o lo que se escucha.

¹⁵ Ibidem, p. 128.

¹⁶ Fernando Savater, *Guía cuadernos de comunicación hacia el tercer milenio*, México, Coloquio Internacional de Comunicología, 1990, Núm. 101, p 123.

En la actualidad se puede notar que lo que generalmente se busca es que el mensaje llegue a su destino de la forma más rápida y tal vez en esto tiene que ver que se busca disminuir la pluralidad en las tradiciones, formas de pensar, costumbres.

Ante esta realidad donde todo es global y prácticamente se tiene un idioma dominante, se puede ver cómo desaparecen grupos nativos de diversos países; en nuestro propio hogar se observa el desvanecimiento de algunas tradiciones, es por esto que Savater hace énfasis en la facilitación que se le intenta o ya se le da al mensaje, a que se entienda por muchas más personas.

Al perder las particularidades la idea que se pretende expresar llega de forma rápida, pero se sacrifican cualidades que enriquecen cada cultura y se provoca así que la interpretación de dicha idea se realice bajo la memorización de lo aceptado.

En palabras de Savater, si esto se excede, si hay demasiada convencionalidad comienza la distorsión y la dificultad de lo que estamos comunicando. Como consecuencia de esto, el filósofo añade: “De ahí que sea siempre más aceptable el *best-seller* más o menos prefabricado, la novela ultraconvencional, el poemita de circunstancias, que sea mucho más aceptado por el público que la obra más difícil, que la obra más innovadora, que la obra que rompe con las pautas establecidas del lenguaje, que narra de forma distinta...”¹⁷

Como estos textos responden a las pautas establecidas llegan a tener éxito ya que se puede deducir que la mayoría comprende y no necesita de mayor esfuerzo para poder interpretar; la contraparte es un libro que pretende innovar o que busca ir más allá de lo que ya está dicho o está acordado.

Con esto es evidente que la comunicación y la literatura se encuentran cuando una persona lee y para ella es más fácil comprender el mensaje cuando esta comunicación se da con un lenguaje o tema común; sólo que este autor español resalta las particularidades que tiene un texto literario, es decir, cada palabra,

¹⁷ Ibidem, p.124.

cada oración, para él se pierden por responder a lo convencional, para facilitar la comunicación.

Al pensar esto se llega al punto en que también existe cierto dominio de ideas, de estar sujeto a ciertas pautas ya sean sociales, políticas o sencillamente las adoptadas por algunos grupos de poder para obtener una óptima funcionalidad de la comunicación y aprovechar estos mensajes en el crecimiento de los sectores que son considerados más importantes económicamente hablando.

El convencionalismo que se introduce en la comunicación hace que la persona que recibe el mensaje, es decir, el receptor, se acostumbre y se vuelva flojo, cuando en la literatura lo que es diferente nos debe atraer para reflexionar y pensar, lo que nos comunique debe dejarnos con tal vez dudas, impresiones o sentimientos que nos puedan hacer buscar más información o darle vueltas y vueltas al tema en nuestra cabeza.

Savater llama ángel a lo que tiene cada autor: “Desaparece lo innovador, lo único, desaparece lo que, podríamos decir a manera de metáfora, y algo cursi: 'la voz del ángel en la comunicación' — los ángeles, se decía, eran cada uno único y agotaba su especie—, esa voz del ángel, que es en el fondo la voz del poeta que agota su especie en la necesidad de generalizar y hacer convencional al máximo la comunicación.”¹⁸

Simplificar el mensaje literario, convirtiéndolo sólo en mensaje, hacer homogéneo lo diferente y apoyar la funcionalidad. Yo creo que todo esto responde al mundo en el que actualmente nos desarrollamos, donde en muchas ocasiones se olvida el fondo y se presta más atención a la forma, en que todo llegue en el momento determinado, en que no se den vueltas y se trate de manera clara y sin invertir demasiado tiempo para descifrar.

Si la cita de Savater donde habla de ángeles y la peculiaridad de cada uno, de lo sublime, de la voz interior, la generalizamos, puede decirse que cada autor es diferente y se pierde su esencia si se enfoca sólo en comunicar.

¹⁸ Ídem.

En la literatura se comunica, pero no debe perder lo que la convierte en un arte, lo estético, lo sublime.

En muchas ocasiones cuando platicamos con una persona, sólo oímos y después seguimos con nuestro camino. Es cierto que en la comunicación se debe prestar mucha atención, pero verdaderamente en ocasiones no se hace; sólo se comprende una parte del mensaje y después como si fuera un rompecabezas se agregan las piezas faltantes imaginando lo que se escuchó, a veces esto parece no afectar y tenemos la idea principal de aquello que se nos dijo.

Y aquí surge un punto importante: la atención.

En la literatura y si nos enfocamos un poco en la poesía, sabemos que la atención es muy importante, porque para comprender lo que el texto nos quiere comunicar debemos pensar, analizar, tal vez hasta comparar e identificar el significado real de cada línea, a lo que se refiere una palabra que siempre tiene más significado detrás de ella, como el Sol, que puede expresar la razón, la luz, depende de cómo lo maneje el autor.

Esto Savater lo expresa así: “En cierta forma, la comunicación de la poesía es comunicar lo incomunicable, lo que resiste a la obviedad en la comunicación, lo no convencional.”¹⁹

Comunicar lo que no puedes expresar con un solo sí o no, lo que simplemente no puedes decir. Lo que se encuentra escondido entre cada frase clásica, entre frases vacías o aquellas llenas de emociones que no se pueden mostrar con un enunciado simple, que necesitan de figuras retóricas y de palabras tal vez más elaboradas que hacen pensar, soñar, interpretar y sentir lo que esas líneas pretenden transmitir.

La literatura se destaca por provocar sentimientos, emociones, reflexionar y pensar, cuando encontramos un libro que nos sorprende con su historia, con sus

¹⁹ Ibídem, p 125.

palabras, nos enlazamos a él, a lo que comunica y a lo que trata de llevarnos, pero siempre buscando originalidad en esa comunicación.

En este punto; Savater remarca el sentimiento propio de la literatura y en el punto de su existencia expresa: “La poesía existe en lo único, en lo irreplicable, en lo frágil, podríamos decir, en lo común que tienen los hombres frente a lo general”²⁰.

La literatura insiste en la individualidad, en las diversas concepciones del mundo de cada persona, las ideas y sentimientos que comunican a través de versos, prosa o alguno de los géneros que ésta tiene.

Reside en la forma tan distinta que cada uno tiene de sentir la realidad, de lo que una persona ve y la otra no.

Savater habla de lo convencional en la comunicación, podríamos pensar que este autor tiene la concepción de que la literatura se está separando de la comunicación o trata de ponerle barreras y topes para que no suceda, para dificultar este proceso, pero en realidad lo que él señala es que la literatura ayuda a que no todo sea convencional, a que no toda la comunicación sea predecible y nos impulse a pensar.

En palabras de Savater: “No es tanto que la poesía dificulte la comunicación en el sentido de que aumente la incomunicación de los hombres, sino que dificulta esa comunicación convencional, esa comunicación mecanizada, cuyas ventajas pragmáticas tampoco hay que olvidar ni descartar.”²¹

Por el tiempo que se invierte, por el conocimiento que es necesario tener para entender algún texto, es decir, no es fácil leer un libro por ejemplo *La Divina Comedia* de Dante, porque encierra tantos significados que no son fáciles de comprender, si no se tienen las herramientas culturales.

²⁰ *Ibidem*, p 126.

²¹ *Ibidem*, p 126.

Cuando este autor español menciona comunicación mecanizada, se refiere a lo que ya tenemos implementado, a lo socialmente adquirido y que ya realizamos sin poner mayor atención.

A todas las personas les llega a ocurrir que al encontrarse con algún amigo, familiar o simplemente compañero; éste les pregunte “¿Cómo estás?” Y la mayoría de las veces la respuesta surge sin pensarla: “Bien”, cuando en realidad no es así, pero es algo que se tiene mecanizado, implementado y sólo se repite por repetir.

Al igual que todo, esta comunicación tiene sus puntos positivos y negativos, porque puede contribuir a la funcionalidad de una charla, por ejemplo, y de una u otra forma bien orientada puede ayudar en la interpretación de mensajes, es decir, existen patrones que tenemos ya mecanizados como en el caso anterior, el saludar.

“No puede decirse que la poesía incomunique, sino que comunica esa otra faceta idiosincrásica, única, irrepitible de la individualidad que se pierde en lo general.”²²

La importancia de esto es muy grande porque se trata de que perdure la subjetividad y es que en la literatura lo que más hay es subjetividad. Lo que yo interpreto de un texto no será igual a la interpretación que le dé otra persona y el momento en que lo lea, ya que tenemos contextos distintos, pero si tuviéramos el mismo contexto social aun así tendríamos diferencias porque no hemos vivido exactamente lo mismo.

Fernando Savater lo sabe y por eso resalta la importancia de la reelaboración que hace cada persona del mensaje que recibe.

La mayoría de las veces si no es que siempre, cuando se lee una obra literaria se le dan cualidades de experiencias personales, buenas, malas que marcaron alguna etapa de la vida y esto es lo que hace que el texto sea significativo para

²² Ídem.

cada persona y obviamente de forma diferente. A veces también a esto se atribuye que lo que se está leyendo guste o no sea así.

Fernando Savater para referirse a la literatura usa la palabra poesía, porque habla de ella en su carácter más serio, esto le ayuda para hablar de la experiencia que necesitamos al leerla, para poder comprenderla; al igual que en la comunicación, donde no basta tener un mismo código, sino también tener experiencias de vida.

“No se puede interpretar un mensaje literario, no se puede interpretar la poesía, de acuerdo, simplemente, con la aplicación de un código convencional que uno tiene memorizado, interiorizado. Por lo tanto la lectura de los componentes poéticos aplicando simplemente cualquier mecanismo formalizador, cualquier reduccionismo formalizador, es siempre estéril porque la literatura no exige la aplicación de un código previo, y de ahí su dificultad de leerla. Se nos dificulta porque nos pide algo, no va a través de nosotros sin más, sino porque nos pide algo, nos pide experiencia de la vida.”²³

Vivir es la mejor asignatura para leer y para unirnos con el libro, llorar, reír, caerse, sentir, porque todo esto es materia prima para escribir y para interiorizarse en el mundo de la literatura.

Daniel Cassany afirma: “Quizá las palabras no han cambiado mucho. Las que utilizaba mi abuelo son bastante parecidas a las que utilizo yo, mi mente tampoco es bastante diferente de la de mi abuelo, la diferencia radica en que hoy existen cosas que no había en su época. Hay variaciones a lo largo de la geografía y de la historia. La idea de que todos leemos del mismo modo es muy bonita, pero es esquemática y falsa: todos tenemos la misma mente y un lenguaje parecido, en el caso del español, pero en cada lugar se hacen cosas diferentes con esta mente y con este lenguaje.”²⁴

²³ Ibidem, p 127.

²⁴ Ericka Montaña Garfias; “El progreso ha cambiado el concepto de lectura, asegura Daniel Cassany”, (domingo 5 de noviembre de 2006), <http://www.jornada.unam.mx/2006/11/05/index.php?section=cultura&article=a04n1cul>, acceso 12 agosto 2010.

Y es que el contexto de cada persona es diferente, las experiencias son distintas, aquello que yo lea puede tener un significado para mí en este momento y si lo leo dentro de un año tendrá otro significado porque ya viví otras circunstancias.

Es importante remarcar que existen tipos de discursos y cada uno tiene su función, por ejemplo en la literatura podemos encontrar que ciertas frases tienen una función poética, pero debemos aprender a diferenciar estos tipos de discursos, porque podemos confundir algunas funciones o discursos, sólo por verlos como comunicación.

Y es que la literatura transmite ideas, que ficticias o reales buscan provocar algo, una emoción, un sentimiento, que corran las lágrimas, que se dibuje una sonrisa, o hasta el enojo e indignación con las palabras impresas o que alguien recite o lea en voz alta, pero en realidad comunica y eso es algo que no se puede negar. Para Noé Jitrix “todo o casi todo es visto como comunicación, en especial el discurso literario...”²⁵

La comunicación y la importancia que se le ha dado a lo largo de estos años, la atención, la expansión y el poder de los medios de comunicación, hacen creer que en el peor de los casos es la culpable o la respuesta a todos los problemas.

Aunque la comunicación esté en uno de sus puntos más altos o de mayor atención, la verdad es que nuestra sociedad no la sabe usar. Actualmente se habla mucho del tema y de técnicas o consejos para tener una buena comunicación en todos los ámbitos, pero éstas no se llevan a cabo y se quedan sólo en la teoría. En esta sociedad cuesta mucho trabajo expresar sentimientos e ideas y las separaciones y rupturas de pareja, de amistad, de algún tipo de relación, son cada vez más comunes y frecuentes en las que las personas involucradas señalan generalmente como motivo o causa de estas rupturas la mala comunicación o, en el peor de los casos, la falta de ésta.

²⁵ Noé Jitrix, *Guía cuadernos de comunicación hacia el tercer milenio*, México D.F., Coloquio Internacional de Comunicología, Núm. 101, 1990, p 130.

Cuando la comunicación es bien empleada une, pero el mejor ejemplo para observar que no es bien utilizada o que simplemente no existe es en la modificación de las esferas de la sociedad como la familia o la educación que se desarrollan en una sociedad en la que los valores no se cumplen y la individualidad predomina. Tal vez la comunicación más usada es aquella que emplea como medio un monitor de computadora, donde quien está detrás puede esconder miedos e inseguridades.

Es cierto que la comunicación, las concepciones de ésta y el propio boom ha hecho que la literatura se vea inmiscuida en todos los aspectos, es decir, a veces se olvida el paso de la creación de los relatos y nos enfocamos más en cómo éstos se difunden.

La comunicación es muy importante en esto, en la transmisión del mensaje, pero no debemos olvidar que la literatura tiene todo un proceso.

Jitrik habla de esto: “Pero hay algo que puede ser propio de la relación entre comunicación y literatura. Por supuesto, también en el campo literario se ha producido invasión; ha ocurrido a partir de una metonimia: lo que entendemos por discurso literario es producción y circulación, eso lo admiten todos, la metonimia consiste en que, a causa de la presión comunicológica, se pone el acento en el segundo momento (la circulación) que, en consecuencia, define al todo.”²⁶

La metonimia es una figura de retórica que consiste en expresar el efecto por la causa, el todo por la parte; el autor explica que se ha olvidado todo el proceso de una obra, la concepción de las ideas, la creación, la forma de hacer que llegue a las manos de cada persona. La circulación comienza a desplazar la producción, se ven como partes separadas de un todo y regularmente se enfocan en la manera en que llegará esa obra a ser leída.

Lo importante en esto es ser conscientes y no perder de vista ambos aspectos que son de relevancia.

²⁶ Ídem.

La literatura cumple un acto comunicativo a través de la palabra escrita, pero también por conducto del habla, porque existen lugares donde se recitan libros, las personas que no saben leer, por ejemplo, de esta forma pueden acercarse a un libro, a un texto, mediante la lectura que otra persona hace para que pueda comprenderlo.

A veces esta función es olvidada y sólo se toma como un texto más y en otras ocasiones se cierra todo hacia el punto de la comunicación, olvidándonos del arte de la literatura.

Noé se refiere a esta función: “Retomando los términos iniciales, se diría que la marca predominante en el acto verbal designado desde la antigüedad hasta nuestros días como literatura sólo es la función comunicativa de la palabra.”²⁷

El lazo que las une se muestra: literatura y función comunicativa. Todo esto se mantiene en una delgada línea para identificar que no todo lo que se escucha es literatura. Aunque parezca que la comunicación invade cada área, en realidad es interdisciplinaria y la literatura es el arte de las palabras.

Noé Jiktrik expresa: “Lo que me parece básico, en relación con el gesto literario, cualquiera que sea la subespecie discursiva con que se pueda entender es lo demostrativo de las capacidades que tiene la lengua de ser ella misma –como sustento material de un trabajo- y de ser otra cosa al mismo tiempo –como posibilidad de generar realidades de segundo grado.”²⁸

La literatura es un tema muy rico para investigar, para ser base de proyectos y trabajos (como éste, por ejemplo) donde es importante lo que comunica. Esto es lo bello de la literatura, porque además de expresar, de comunicar a través de palabras, del texto, estas mismas líneas y frases llevan a imaginar mundos distintos, a viajar sin moverse del lugar en donde se está leyendo alguna obra.

Éste es el poder de la palabra en la literatura. Así mismo recordemos que la literatura es una de las bellas artes.

²⁷ Ibidem, p 131.

²⁸ Ídem.

Entre la literatura y la comunicación encontramos la lectura, pero leer no es sólo ver las palabras, sino interiorizarlas y entender el mensaje que el autor quiere transmitirnos a través de las frases escritas en el libro, encontrarle significación a los caracteres impresos, descubrir el porqué de ese texto, identificar sentimientos.

Cuantas veces se ha visto que a los estudiantes se les encarga de trabajo escolar la lectura de un libro en el que sólo reconocen letras y palabras porque en realidad no prestan la atención debida; si así lo hicieran sería más que un deber: un placer.

Existen personas que creen que todo lo que leen ya lo saben y no van más allá, no prestan la debida atención o importancia a la lectura y no despierta en ellos la curiosidad de leer más o de querer saber más acerca del autor o de la obra en sí.

Respecto a la lectura, Jitrik dice: “Se sabe que para muchos la lectura de un texto es una pura oportunidad de absorción de lo mismo que ya se tiene o dicho de otro modo es un reconocimiento de lo que ya se conoce, sean imágenes de saber intelectual o afectivo, sean categorías cognoscitivas.”²⁹

Cada vez que se lee un texto se encuentran puntos diferentes y detalles que se nos escaparon alguna vez, si ya se leyó ese título, por ejemplo, o si tenemos conocimientos previos del tema; siempre se puede descubrir más, ver lo que no se vio o entender lo que tal vez no se había logrado comprender. Cada lectura es una puerta nueva para enriquecerse, con la condición de estar dispuesto a hacerlo, de otra forma las barreras de las que se habló anteriormente, como el no querer, influyen de manera significativa.

Leer no es sólo sentarse y echar un vistazo a las hojas de un texto, debemos tener en cuenta el contexto y además despertar en nosotros esa curiosidad de investigar acerca de lo que estamos leyendo, no porque esté escrito quiere decir que es una verdad absoluta.

Al respecto, Daniel Cassany dice: “... No todo lo escrito es cierto. En una cultura pretérita, arcana, de la lectura, supuestamente el significado de un texto es único,

²⁹ Ibidem, p 132.

estable, el mismo para todos y objetivo; es La Verdad -con mayúsculas- y no existe nada escrito que sea mentira”.³⁰

Cuando escuchamos algo, cuando lo leemos, ya sea en un libro, diario o revista, debemos investigar y estar al pendiente, no todo es cierto, a veces creemos que porque lo leímos es verdad, pero lo mejor sería buscar más datos y formar nuestra opinión.

Existen libros que son historias ficticias, pero tienen toques de realidad, como personajes o lugares que existieron; en ocasiones las personas creen todo esto como verdad. También existen errores en textos bien fundamentados. Lo cierto es que si algo llama nuestra atención se debe indagar y podemos hasta desempolvar ideas que complementan lo que nos motivó o encontrar aristas que en ese momento nos eran desconocidas.

La lectura es mucho más que sólo palabras, es la oportunidad de conocer, de llenarnos de nuevas experiencias, de ejercitar nuestra mente. Al leer podemos adquirir nuevos conocimientos que nos ayudarán a lo largo de nuestra vida y que nos hacen crecer en el análisis e interpretación. Entre más leemos, una mejor interpretación podemos hacer y nos podemos comunicar de forma más eficaz, porque nuestro bagaje cultural se expande. Disfrutar de una buena lectura es lo más agradable porque no sólo se está cultivando la mente, también se reflexiona, se analiza y con la imaginación se puede volar la creatividad.

Para Jitrik “es una experiencia de detención que mientras se lleva a cabo, gesta al que lee y de la que emerge recién nacido, irresoluto y tembloroso pero dotado”.³¹

La comunicación y la literatura siempre estarán articuladas, porque además la literatura está expresando ideas, sentimientos, etc. Como lo hace la comunicación, debemos estar al pendiente de las interpretaciones y el contexto de cada persona, para que al igual que en el proceso de comunicación, evitemos lo más posible el ruido y tratemos de que el mensaje llegue lo más fiel. Aunque

³⁰ Ericka Montaña Garfias, *op. cit.*

³¹ Noé Jitrik, *op. cit.*, p.132.

debemos recordar que las interpretaciones serán distintas porque vivimos circunstancias diferentes.

Existen quienes defienden la comunicación; otros que defienden la literatura; algunos más que piensan que la comunicación y su impacto dañan la literatura, pero la lectura las une.

Jitrik propone: “Lo importante, si algo de esto lo es, es que lo que pueda haber de comunicación en la literatura puede ser visto con otra clase de unidades de medida; propongo la instancia de lectura como lo que las articula: creo que salva la idea de la comunicación.”³² La comunicación y la literatura mantienen una estrecha relación que tiene muchos puntos a favor y en contra, lo importante es que la literatura comunica.

³² *Ibíd.*, p 133.

CAPÍTULO 2

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE Y SU LEGADO LITERARIO

No es fácil intentar definir a un grande como lo es Goethe, personaje que sigue manteniendo su lugar al pasar de los años. Escritor que amplió sus horizontes literarios, creador del concepto de literatura universal, que se reflejó en su vida con tantos viajes. Nunca se aferró a principios establecidos y el universalismo del que hablaba se observó también en su religión: de inicio cristiano, panteísta en su juventud y un humanismo ético hacia la madurez de su vida.

En la existencia de cada persona existen sucesos que nos hacen ser quienes somos y resaltan aun más en un artista para quien vivir le proporciona experiencias, que son la base de escribir, por lo que el paso más lógico es conocer un poco de su vida, por lo menos de los pasajes que dejaron huella y que influyeron en algunas de sus obras.

Es por eso que es importante saber de dónde viene este poeta y conocer sus obras, pero antes es relevante abordar temas que de una forma u otra se relacionan con él.

Y como en el ámbito artístico existen características que influyen de gran forma ya sea en favor o en contra, es importante también hablar sobre ellas. Como el movimiento romántico, que fue uno de los dos principales sucesos del ámbito literario y artístico de Europa. Así, el romanticismo puede ser un estado de sensibilidad, lleno de temperamento y sentimientos, pero también es un fenómeno que tuvo sus raíces en la segunda mitad del siglo XVIII, por lo que se hablará del prerromanticismo, lo que originó dicho movimiento, que le sirvió de base y que también se relaciona a Goethe.

2.1 Prerromanticismo

En la literatura del periodo neoclásico dominaba el respeto a las reglas, la separación de los géneros, la importancia de la razón dejando la imaginación y la sensibilidad sin lugar y el carácter impersonal y social. En esta época se buscaba mejorar al hombre olvidando la fantasía, el misterio, la observación y descripción pintoresca de la naturaleza. Una de las figuras más destacada era Voltaire, su obra era leída por muchos y ejercía una fuerte influencia, pero también existían personas que buscaban algo diferente y que querían expresar lo que ese periodo no tenía en sus textos; ellos son los prerrománticos.

Para dejar que la literatura expresara algo diferente a lo ya establecido y aceptado (como una poesía lírica abstracta y racional) y mostrar sentimientos y aspiraciones, era necesario que este arte perdiera el carácter estrictamente social que lo identificaba.

Así, el prerromanticismo es el conjunto de estados espirituales, de sensibilidad, sentimientos e ideas y sobre todo de obras que ofrecen los rasgos que anuncian el romanticismo, es decir, es el movimiento literario que precedió al romanticismo.

Los escritores prerrománticos aparecen primero en Inglaterra y Escocia, siguen países como Francia, Suiza y Alemania. Estos escritores llenos de sentimiento son conscientes de su lucha contra el neoclasicismo y marcan el camino para los románticos.

Se podría decir que no hubo escuela entre los prerrománticos, sino más bien grupos principalmente de alemanes que en sus obras, como lo son las poesías líricas y las novelas, manifestaban la entrada de elementos afectivos, el sentimiento y la pasión.

Los primeros prerrománticos que se hicieron oír fueron los ingleses, a principios del siglo XVIII, quienes se dividían en dos: los primeros eran los críticos y teorizantes, y los otros los artistas. Uno de ellos es Edward Young, autor de las *Conjeturas sobre la composición original*, que al traducirse al alemán fueron

aprovechadas sus ideas por jóvenes entusiastas de la generación de Goethe, quienes se introdujeron en el prerromanticismo alemán.

El escocés James Thompson fue el primero en mostrar de forma importante el sentimiento de la naturaleza en la poesía con su poema *Las estaciones*. Samuel Richardson escribió *Pamela*, *Clarisa Harlowe* y *Sir Charles Grandison*, con las cuales es el iniciador de la novela sentimental, que es una de las formas representativas del prerromanticismo.

Los prerrománticos franceses fueron menos numerosos, pero uno de ellos resalta: es Jean-Jacques Rousseau. A partir de sus obras *La nueva Eloísa* y el *Emilio*, el escritor se convierte en una especie de guía innovadora para algunos en varios países, creando eco; pero en los países católicos del sur no logró el mismo efecto, debido al poder de la Iglesia y del neoclasicismo que aún eran muy fuertes y lograron anular la dispersión de su pensamiento y de sus obras en esas tierras.

En *La Nouvelle Héloïse* se percibe al Rousseau convencido de que el hombre nace bueno, pero la sociedad lo convierte en malo, es decir, para Rousseau la sociedad maleaba al hombre, pero no alcanzaba a comprender el porqué de esto, a pesar de escribir *Contrato social* y el *Discurso sobre el origen de la desigualdad*; no lograba desentrañar el conflicto individuo-sociedad que sentía tan fuertemente.

Él pensaba que la naturaleza humana no retrocede y que si se había perdido la igualdad, ésta no regresaría, pero buscaba y deseaba una vida apegada al estado natural, vivir en contacto con el universo natural. Señala: “El sufrimiento del otro, atempera mi amor de sí y me lleva a descubrir al otro, y a mí mismo en él, en lo que tenemos de común: nuestra fragilidad.”³³

Siendo Rousseau uno de los ilustres representantes del siglo de las luces por la fe que le tenía a la razón y su devoción a siempre cuestionarse el mundo, es precisamente él, Rousseau, quien inaugura una nueva era, gracias a su pasión

³³ Jean Jacques Rousseau, *Cartas a Sofía, Correspondencia filosófica y sentimental*, Madrid, Alianza (Edición de Alicia Viilar Ezcurra), 1999, p 19.

por la naturaleza y el sentimiento individual, la vida sencilla, la bondad natural y por su rechazo a las formas sociales, a las reglas tradicionales y la importancia que le daba a los sentimientos y al corazón.

“La reflexión más característica de Rousseau en este punto es su descripción del ser humano como un ser guiado por dos principios: el amor de sí, que mira por el interés propio y permite al individuo y a la especie conservarse, y el sentimiento de piedad que se despierta de un modo espontáneo al ver sufrir al otro. Estos dos sentimientos se apoyan en nuestra condición de seres sensibles. Anteriores a toda flexión, a todo cálculo, son ' puros movimientos de la naturaleza'.”³⁴

De la misma forma Denis Diderot, de formación neoclásica, realizador de la Enciclopedia, sorprende por su paradigma de prerromántico, con la fusión del hombre antiguo y del nuevo. Un Diderot entusiasta, sensitivo, inclinado al sentimentalismo y con nuevas ideas literarias atrevidas provocó sensación y se ganó un espacio entre la juventud.

Aunque no se podría decir que tuvo influencia, pues la mayoría de sus escritos se publicaron hasta finales de este periodo, con excepción de sus ideas sobre arte dramático en oposición a la tragedia francesa que era muy característica del neoclasicismo en ese país; estas ideas fueron adoptadas por Lessing en Alemania y después Goethe lo llamó un auténtico alemán.

Bernardin de Saint-Pierre siguió lo dicho por Rousseau y predicó los beneficios de una vida sencilla en la naturaleza. Casi al mismo tiempo, Ducis difundió el conocimiento de Shakespeare, arregló sus principales dramas para la escena francesa, es decir, trataba de ir contra la clásica tragedia que se mostraba en Francia.

El prerromanticismo francés estuvo principalmente compuesto por Rousseau y después por sus sucesores que se dan a conocer a partir de 1769; estas dos ondas se unen contra la literatura francesa neoclásica. En 1800 aparecen nuevos escritores prerrománticos como Nodier, un soñador inspirado en los alemanes y

³⁴ Ídem.

Sénancour, un amante de la naturaleza y con ellos podía llegar el romanticismo a la llamada ciudad del amor.

En otras literaturas, los prerrománticos fueron más discretos, es decir, no sobresalieron mucho como los mencionados anteriormente, entre ellos Ippolito Pindemonte adorador de la naturaleza en Italia; Meléndez Valdés, en España; la Marquesa de Alorna, que introdujo la poesía alemana en Portugal.

Se constituyó una escuela en 1720, en Zúrich, cuyos jefes eran Bodmer y Breitinger, quienes trataron de remplazar el neoclasicismo por el prerromanticismo. Gracias a esto, a Gessner y a “el mago del sur”: Johann Caspar Lavater (fisionomista y místico que ejerció gran influencia sobre Goethe y otros), Zúrich se convirtió en un centro literario.

En Suecia, Gyllenborg y Greutz, con la influencia de Rousseau tratan de expresar los sentimientos hacia la naturaleza de una manera subjetiva, aunque con formas neoclásicas.

Si el fondo se enriquece y se modifica más o menos, la forma casi no se renueva; hay que esperar la llegada del romanticismo. Pero la literatura es ante todo un arte y un Rousseau, un Diderot, un Goethe, un Schiller supieron unir la novedad del fondo y la de la forma: éstos son, si no siempre los más ilustres, sí los más completos prerrománticos.

2.1.1 Sturm und drang

El movimiento alemán obtuvo su nombre del drama “Sturm und Drang” de FM. Klingler, que significa tempestad y violencia. Representa una revolución literaria que se basa en Rousseau, en su idea del retorno a la naturaleza.

El nacimiento del “Sturm und Drang” está relacionado directamente con las condiciones políticas y culturales de Alemania. La filosofía del siglo de las luces

era representada por la burguesía que tenía la capacidad económica para intentar conseguir el poder político.

En esta época, Alemania estaba dividida en trescientos territorios soberanos, además de ciudades libres y otros territorios semiautónomos. Cada uno era gobernado por un príncipe o señor que lo gobernaba a su forma y que no tenía poder que se le opusiera. Mientras más pequeños eran los principados más fuertes y opresivas eran las condiciones de vida de los súbditos, ya que éstos mantenían los lujos del príncipe.

Los escritores estaban bajo el cuidado de un príncipe, pero el nuevo movimiento se marcó con un nuevo escritor, aquel que vivía y escribía en la corte desaparece o da paso al escritor que es libre para crear, para responder a sí mismo, aunque ya no esté bajo la protección económica de un príncipe. Esto responde a la libertad, una libertad artística sobre todo, pero también social, política y personal.

El Sturm und Drang entiende a la naturaleza como algo vivo, dinámico y sobre todo irracional; ve al hombre como un todo individual, como una persona con características físicas, intelectuales y emocionales distintas que lo hacen ser uno, pero que son diferentes en cada persona; así que el sentimiento y la pasión son otra dimensión distinta a pensar y razonar, que puede tener la misma persona.

Por supuesto, le da vital importancia al sentimiento, la esperanza de mejorar se encuentra en la fuerza irracional de cada hombre, es decir, en sus sentimientos, en su intuición, porque según sus expositores la verdad es intuitiva.

Para los seguidores de este movimiento, la muerte es una metamorfosis que lleva a una nueva vida, por lo que el mundo es para ellos el resultado de la relación entre fuerzas que pueden llegar a ser contradictorias.

El Sturm und Drang se nutre de algunas corrientes religiosas como el Luteranismo y el Pietismo. Del segundo, porque representa a la persona como una individualidad y del primero porque se tiene la concepción de una dualidad entre el cuerpo y alma.

Sus otras fuentes de inspiración son Homero y Shakespeare que no se sujetan a reglas y coinciden en dos puntos de referencia: la naturaleza y el hombre.

El autor es un constructor que no intenta imitar a la naturaleza, sino que trata de crear como ella; el artista crea por la fuerza interna que recibe a través de la inspiración y por la cual no se esfuerza. El escritor al acercarse a la naturaleza, se acerca al pueblo y a la poesía popular.

El lenguaje de los ilustrados es tomado por los strumers como uno lleno de oscuridad y de poca claridad, por lo que en esta corriente se le integran imágenes de pasión, se desordena y se llena de sentimientos.

2.1.2 Sentimiento y sensibilidad de los prerrománticos

La literatura neoclásica más allá de ser intelectual era racional; la razón dominaba en la obra, no había lugar para la imaginación, para los sentimientos porque se creía que éstos no eran dignos de entrar en la literatura.

Contra estas características se levantaron los prerrománticos integrando los sentimientos a la literatura, a sus obras, sentimientos que aunque en el papel parecían nuevos, eran parte de cada uno de los artistas y de las personas en general.

El sentimiento es la base del cambio que comenzaron estos literatos. Ya desde las primeras décadas del siglo XVIII en Alemania, Francia e Inglaterra se había hablado del sentimiento como un elemento primordial que no debía ser remplazado y opacado por la razón pues el valor del que gozaba era el mismo del de la razón y también ayudaba a hacer del hombre uno mejor.

Rousseau creía que el hombre nace bueno, es bueno por naturaleza, y este pensamiento se expande, así se cree realmente en la bondad natural humana, esta bondad se considera una cualidad pasiva y una simpatía hacia los hombres. Esto se oponía directamente a la idea del cristianismo donde se habla de una

perversidad original; sin embargo, los franceses dejan de lado esto para los teólogos.

Y para ser bueno es necesario ser sensible; la sensibilidad ocupa un lugar destacado en el tema abordado, lo que se llamó el siglo de las luces comienza a dar paso a un siglo lleno de sensibilidad. Rousseau "...insiste en que la sensibilidad es el principio de toda acción y motivo".³⁵

La sensibilidad era dejarse ir, observar la belleza de los paisajes, disfrutar de las emociones, sentir el amor tierno y el apasionado, gozar de la familia y sus aficiones, de la amistad, abrazar cada momento que la naturaleza y los afectos brindaran, generalmente de una forma pasiva. Se es bueno en cuanto se respira y a veces se presenta el sentimiento por el sacrificio.

Lo que diferencia al papel de la sensibilidad concebida por los prerrománticos al de la pasión en los románticos es que los primeros tenían un objetivo moral y sólo ponían en juego los sentimientos, mientras que en los segundos generalmente está ausente la preocupación moral.

La novela es donde la sensibilidad obtiene un gran triunfo; en ella se ve al sentimiento como el principal elemento y como una guía de conducta. Rousseau marca un punto importante en el desarrollo de la novela sentimental con *La Nueva Eloísa*. En ella el autor explora la gama de sentimientos de una forma tierna, pero también apasionada y esto lo convirtió en un texto básico para los prerrománticos que encontraban en sus palabras cómo se prefería el corazón a la razón, donde todo es sentimiento.

De esta forma, la sensibilidad se adueña de la novela en países como Inglaterra, Francia y Alemania, principalmente. Ciertamente es que cada pueblo y cultura son distintos y en esta ocasión la novela modifica un poco su expresión en cada país en el que se desarrolla, pero continúa manteniendo su carácter de sensibilidad. Ejemplo de esto es Rusia; que debido a su carácter, estas novelas sólo obtienen

³⁵ Héctor Lerma Jasso, *La subjetividad en Jean-Jacques Rousseau*; Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra SA Pamplona, 2003, p 320.

un lugar después de que llegaran a su esplendor en otros países; alemanes, ingleses y franceses mostraron abundancia en sentimentalismo.

De la novela sentimental, aún después de su etapa de esplendor quedan numerosos elementos en la novela de sus sucesores.

La sensibilidad es un gozo al que se aficianan los y las protagonistas de las novelas, aunque esta misma sensibilidad sea la que los lleve a la desgracia. Este mismo placer producía orgullo que hacían más intensos los sufrimientos y que según los prerrománticos, conducía a la virtud. Entonces los novelistas eran virtuosos si representaban honor, bondad y mostraban ser sensibles.

La forma de manifestar “un alma sensible” ya fuera en el teatro o en la novela era a través de una serie de actitudes que se describían minuciosamente, con mayor intensidad de lo que se había hecho antes. Además de que se encontraba la aspiración a mayor libertad intelectual y moral, porque con las características anteriores se tenía un sentimiento de ahogo en límites marcados y rígidos, de los que no se debía pasar la línea.

En las novelas prerrománticas las llamadas heroínas siempre están cayendo y las relaciones están llenas de abrazos y enternecimiento, pero principalmente están presentes las lágrimas en gran cantidad; estas lágrimas son atesoradas y lo que las seca es valiosamente conservado. Los héroes apasionados de los novelistas expresan sus sentimientos. Cuando los románticos continúan con este movimiento toman el escenario de la literatura y de la escena en general, reducen el enternecimiento quejumbroso y desarrollan las declamaciones con los gestos apasionados.

El sentimentalismo marca un cambio al escribir, si antes un autor se sentaba a redactar bajo las normas del neoclasicismo, cerraba sus ojos y su mente a lo que lo rodeaba a pesar de sentir, dejaba todo esto de lado y no mencionaba la naturaleza y si lo hacía era por supuesto sin colorido o emoción, sin detalles precisos.

Dentro de la expresión de los sentimientos en la literatura se encuentra el sentimiento de la naturaleza que de inmediato nos recuerda Rousseau. Este sentimiento se manifestó inicialmente en la poesía descriptiva rompiendo lo establecido de cerrarse al mundo y a la descripción viva de la naturaleza.

Rousseau “Distingue dos tipos de sensibilidad: una física u orgánica, meramente pasiva (afectiva), regida por el placer y el dolor, cuyo fin es la conservación propia y de la especie (lo que entendemos generalmente por instinto). Y otra sensibilidad activa y moral (reactiva) que no es otra cosa que la facultad de atar nuestros afectos a otros seres.”³⁶

Entre algunos de los poetas descriptivos prerrománticos con gran sentimiento por la naturaleza se encuentra William Cowper de sencillez espontánea, que tuvo que vivir en el campo a causa de su salud, lo cual lo sensibilizó a la naturaleza y a la descripción de ésta que plasmaba de manera colorida y con admiración para compartir el encanto que sólo ella emana. Incluso Cowper llegó a ser comparado con Rousseau que hablaba de dejar la vida artificial y mejor disfrutar de la vida sencilla y el amor por la vida natural.

Ya sin las ataduras de la época a las que se había visto sometida la poesía lírica, va apegándose cada vez más a la naturaleza exterior y todo el panorama de inspiración que ésta brinda lleva a la unión de los sentimientos del poeta.

Los líricos alemanes le dieron un valor aún más personal y conmovedor, como lo fue Klopstock. También en Italia con Ippolito Pindemonte, y en España Meléndez Valdez, asociaban el paisaje a lo que decían y los campos, bosques, lagos, el cielo mismo obtienen la importancia característica de los prerromanticistas.

Siendo la naturaleza el elemento del prerromanticismo, las montañas son un paisaje natural que es representado y sirve de inspiración para muchos poetas y escritores prerrománticos y especialmente los Alpes a los que Rousseau abrió las puertas de su majestuosidad ante otros.

³⁶ Ibídem, p 320.

Van Tieghem señala que: “La estación privilegiada para un prerromántico es el otoño, que armoniza con su melancolía.”³⁷ Y es que la concepción de éste también cambia pues los clásicos la denominaban como una estación llena de frutos y cestas de racimos; en cambio, para los prerrománticos el otoño es una bruma de ensueño, cuando caen las hojas y el momento en que la naturaleza se encuentra melancólica al igual que ellos.

Y con todas las bases del prerromanticismo, ya el romanticismo se manifiesta en contra de la razón, de la que en el siglo de las luces era la absoluta guía a seguir; el romanticismo cree en el corazón, es decir, en los sentimientos y en hacer lo que éste indique. Se manifiesta en especial en la poesía, pero sin olvidar los demás textos en los que el sentimiento debía inspirar. Así, la literatura muestra las angustias y los anhelos de quienes no estaban satisfechos con lo que existía.

El romanticismo alemán se basa en tres principios:

- 1) El establecimiento del Yo como única realidad verdadera.
- 2) Superioridad del sentimiento sobre la razón; la unión entre materia y espíritu.
- 3) El principio de la ironía, que se da entre el Yo del artista y la realidad.

Estos principios hacen que en Alemania se expanda y sea cada vez más fuerte este fenómeno artístico, con una rebelión estética.

2.2 Un recorrido por la vida y obra de Goethe

Johann Wolfgang von Goethe nació en Frankfurt el 28 de agosto de 1749, en un siglo lleno de contrastes. Su padre de 39 años, Johan Gaspar Goethe, serio y metódico, procedía de una familia burguesa acomodada y era gran admirador de las artes y las letras. Su madre, Isabel Textor, de 18 años, hija del alcalde de Frankfurt, gustaba de la improvisación narrativa con gran fantasía, era alegre y

³⁷ Paul Van Tieghem, *El Romanticismo en la literatura europea*, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1958, p. 46.

simpática. Goethe tuvo cinco hermanos de los cuales 3 murieron poco tiempo después de nacer.

Su padre buscó darle la mejor formación (a los seis años de edad fue enviado a un colegio) por lo que su infancia fue de estudios de distintas disciplinas por la facilidad que mostraba para aprenderlas, desde pequeño aprendió francés y latín. "...por imposición paterna, estudió sucesivamente griego, hebreo, inglés e italiano, cultivó la música y el dibujo y ejercitose, con evidente provecho, en la esgrima, la equitación y la danza." ³⁸

Cuando Goethe tenía 10 años y a causa de la ocupación de Frankfurt por el ejército francés, el conde de Thoranc se alojó en su casa durante dos años y medio. Este tiempo cerca del conde le sirvió a Wolfgang para perfeccionar su francés y para relacionarse con pintores y artistas, con esto siguió enriqueciendo su formación cultural. Ya en la adolescencia conocía las lenguas y literaturas latina, hebrea, alemana y francesa, en menor grado la griega, inglesa e italiana. Además de tener conocimientos de teología, filosofía, ciencias naturales, ciencias jurídicas, música y dibujo.

Goethe decide asistir a la Universidad de Gotinga y estudiar Humanidades. Esto no fue del agrado de su padre, quién lo envió a Leipzig a estudiar Derecho en 1765.

Es difícil afirmar en qué momento comienza Goethe a escribir, pues de niño creó una pequeña novela epistolar con personajes que hablaban en cinco idiomas diferentes. Esto resultado de su realidad y de la educación que recibía; también redactaba ya algunos poemas. Y en su adolescencia se afirma que llenó un grueso manuscrito con poemas y algunas narraciones. Pero es en el año de 1765, cuando escribe *Consideraciones poéticas sobre el descenso de Jesucristo a los infiernos* y el *Cancionero de Leipzig* en 1767.

Mientras estudiaba Derecho, que no era de su agrado y por lo cual no le imprimía mucho interés, aprovechó para dedicarse a otras disciplinas de su gusto como la

³⁸ Santiago Dotor, *Un autor en un libro. Goethe*, Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1964, p. 10.

literatura, filosofía e historia, entre otras; a enamorarse de Ana Catalina Schoenkopf y a asistir a bailes y saraos. En esta etapa (1767) es cuando escribe *El capricho del enamorado*.

La juventud de Goethe se encuentra sometida por un ideal emotivo, donde su conciencia es un sentimiento, es decir, una vida más subjetiva que cambia después de su viaje a Italia.

En agosto de 1768, después de romper con Ana y sufrir una dolencia, regresa a Frankfurt donde vuelve a enfermar y es salvado por el médico iatroquímico Metz (cuyas bases eran la alquimia y buscaba dar respuestas químicas a las enfermedades). Durante su convalecencia es visitado por Susana de Klettenberg, quien le habla de las doctrinas místico-teosóficas. Por lo que comienza a interesarse y estudiar las teorías hermético-alquimistas y místico-teosóficas que posteriormente se verían reflejadas en su trabajo.

En 1769 escribe la comedia *Los cómplices* y al siguiente año viaja a Estrasburgo para continuar con sus estudios de Derecho, donde ahora enfoca su atención en anatomía y ciencias naturales, buscando con esto tener dominio sobre sí mismo y su cuerpo, pero también se relaciona con grupos místicos y teosóficos.

En octubre conoce a Federica Brion de quien se enamora y comienza una relación que terminaría al siguiente agosto. Poco después termina la carrera en Leyes y regresa a Frankfurt.

A principios de 1772 termina en seis semanas la primera versión del drama *Goetz von Berlichingen* (de la que posteriormente crea dos nuevas versiones o adaptaciones). Esta historia dramatizada supone una protesta contra las reglas que imperaban en el arte y la técnica teatral de la época.

Posteriormente Goethe se traslada a Wetzlar para realizar prácticas en el Tribunal Supremo del Imperio alemán. En Wetzlar conoce a Carlota Buff y se enamora de ella, pero no es correspondido, ya que ella está comprometida con Kestner, amigo de Goethe (tema que después desarrolla en una de sus obras: *Las penas del*

joven Werther). Esto le provoca una crisis por la que abandona la ciudad, realiza un viaje por el Rin y regresa a Frankfurt y alterna su trabajo jurídico con el literario del cual publica en 1773 la nueva versión del *Götz von Berlichingen*, colabora en la revista *Frankfurter gelehrte Anzeigen* (*Los avisos científicos de Frankfurt*) y escribe el ensayo *Sobre la arquitectura alemana*, donde resalta el estilo gótico y lo nombra como arte alemán.

En 1774 hace amistad con Jacobi, quien le inicia en la metafísica espinosista. En el mismo año escribe en ocho días el drama *Clavijo*, varios dramas históricos como *Mahoma*, *César*, *Prometeo* y *El judío errante*, para después escribir el *Urfaust* y en el otoño *Las cuitas del joven Werther*, que en palabras de Santiago Dotor "...la obra que le haría famoso en todos los países y quizá su mayor éxito literario".³⁹

Wolfgang von Goethe escribe las operetas *Claudina* y *Erwin y Elmira* y el drama *Stella*. En 1775 conoce a Isabel Schönemann, a la que llama Lili en sus poesías con la que se compromete en abril de ese mismo año para romper con ella después de su viaje a Suiza en septiembre. Acepta la oferta hecha por Carlos-Augusto, duque de Sajonia-Weimar, para mudarse a Weimar y formar parte de la Corte de este lugar, donde se convierte en gran amigo del duque al que acompaña y aconseja, convirtiendo a la corte de Weimar en una de las más brillantes.

En 1776, mientras llevaba una vida tranquila y sobria se encargaba de organizar el servicio de minería de Weimar, supervisar la construcción de carreteras, la organización y reclutamiento del ejército y por supuesto asesorar al duque entre otras tareas, Goethe escribe *Los hermanos* y comienza *La misión teatral de Guillermo Meister*.

Poco después de llegar a Weimar, Goethe comienza una relación que durará 15 años con Carlota von Stein, a quien Dotor señala como el amor más curioso e

³⁹ *Ibíd*em, p. 15.

insólito para el escritor alemán y el que le brindaba el elemento erótico que Goethe mostraba en su temperamento.

En noviembre de 1777 emprende un viaje por Harz, la cordillera más alta del norte de Alemania y regresa un mes después a Weimar. Escribe *Proserpina*, la fantasía *El triunfo de la sensibilidad* y el enigmático y profundo poema *Viaje de invierno en el Harz*. El siguiente año viaja a Berlín y escribe *El pescador*.

Después del trabajo realizado lo nombran consejero y ministro de guerra y obras públicas en 1779. Año que pasa viajando, de nuevo a Suiza en compañía del duque Carlos-Augusto, a Frankfurt para ver a su familia, recorrer Alsacia en Francia, entre otras ciudades. Pero también se dedica a escribir *Canto de los espíritus sobre las aguas* y la primera versión de su primera obra con un argumento clásico *Ifigenia en Táurida*. Obra que responde a la lucha interior en Goethe, por la superación espiritual y el equilibrio en la dualidad de su personalidad.

Goethe ingresa en 1780, en una logia llamada *Amalia*, que era filial de la Estricta Observancia Templaria.

Continúa el interés en él por la anatomía, por lo que inicia estudios más específicos y adquiere conocimiento acerca de la osteología y escribe *Estudios anatómicos y osteológicos*. Años más tarde (1784) descubre con sus investigaciones el hueso intermaxilar humano.

En 1782 Goethe forma parte de la nobleza y meses después se convierte en presidente de la Cámara de Weimar. En el mismo año muere su padre.



Figura 1. Stieler J.K. Goethe [imagen]. Recuperado de http://4.bp.blogspot.com/-gg_KSCI-904/TyVISqMW_mi/AAAAAAAAADzQ/xf7MCv7_tWI/s1600/goethe.jpg, acceso 29 de noviembre de 2012.

Los siguientes años continúa con sus estudios y viajes, hasta 1786 cuando decide realizar el viaje a Italia que años atrás intentó llevar a cabo, recorre así Verona, Vincenza, Padua y al llegar a Venecia queda prendado y permanece allí por un mes para proseguir con su viaje por Ferrara, Cento, Bolonia, Florencia hasta llegar a Roma, ciudad que tanto anhelaba pisar y donde consideró fue su renacer.

En 1787, parte de la llamada Ciudad Eterna para dirigirse a Nápoles; posteriormente recorre Sicilia y finalmente regresa a Roma para contemplar las ruinas que tanto le impresionaron, el arte que esta ciudad le brindaba y para disfrutar del clima. En 1788 deja Roma para regresar a Weimar.

El viaje a Italia de casi dos años es de gran importancia para Goethe, donde ve todo a detalle, observa, analiza y trata de liberarse de una crisis espiritual en la que se encontraba inmersa su vida en Weimar, por lo que en este país lleva una vida menos material y relacionándose con toda la gente, en especial con los agricultores y personas del pueblo. En Roma se rodea de artistas, dibujantes y escritores.

En Italia, el poeta se dedicó a observar y plasmar el ambiente y las personas, trata de captar esa esencia de cómo eran las personas en ese lugar haciendo uso de su percepción, agregando además sus conocimientos sobre botánica y mineralogía. Tuvo algunos amoríos como el de Magdalena Riggi, dos en Venecia, primero con una actriz y después con una desconocida que aparece en sus *Elegías romanas* (que escribe al regresar a Weimar). En este viaje concluye *Egmont* y varias escenas del *Fausto primitivo*.

De regreso en Weimar conoce a Cristina Vulpius con la que inicia una relación amorosa y exclusiva, con esto se termina la relación abierta que mantenía con Carlota von Stein. En 1789 Cristina se muda a casa de Goethe donde es tratada como una esposa a lo que Goethe refiere “estoy casado, pero sin ceremonia”⁴⁰ (el matrimonio se llevaría a cabo 17 años después). Y el 25 de diciembre nace

⁴⁰ *Ibídem*, p. 24.

Augusto, hijo de ambos por lo que adopta una vida hogareña y de las funciones que desempeñaba se encarga sólo de la inspección y dirección de las universidades y centros y establecimientos artísticos, culturales y científicos, pero sin descuidar sus actividades literarias e investigaciones, interesándole en este punto la óptica. Encuentra un equilibrio y plenitud en su vida.

Goethe se dedica a los estudios de las ciencias naturales que más allá de su trabajo e investigaciones, demuestran la importancia que él le da a los procesos de la naturaleza y a su poder integral.

En esta etapa de su vida, Goethe tiene otro pensamiento sobre las mujeres, ahora para él, ellas carecen de objetividad y cuando les gusta o hacen algo lo realizan movidas por el gusto, sin discriminar los motivos del agrado, de la subjetividad, misma que las llevaba a caer en lo ya conocido.

En 1790 acompaña al duque en algunos de sus viajes por Silesia (que hoy se encuentra dentro de las fronteras de Polonia), Galitzia y Dresde (ya en Alemania). En el mismo año escribe la obra científica *Ensayo sobre la metamorfosis de las plantas*, y el siguiente año publica su ensayo *Contribuciones a la óptica –Primer fragmento*.

Después de trece años de no ver a su madre, Goethe regresa a Frankfurt y acompaña al duque en la campaña de los aliados contra los revolucionarios franceses, en la que se relaciona con las personas que siguen al ejército, acciones que relata tiempo después. Es en 1792 cuando escribe *El Gran Copto*.

Cabe señalar que Goethe rechaza las revoluciones, él rechaza el desarrollo violento de la historia. En las experiencias directas con la Revolución Francesa observó la actitud de apasionamiento reinante, de la cual refiere indignación ya que ésta no permite comprender las consecuencias de todo lo que ocurría. Para Goethe sólo hay un “fuego” que debe arder en cada hombre y es el de la ciencia y el arte y debe ser protegido. Él estaba en contra de la guerra, pero eso no quería decir que estuviera de acuerdo con lo establecido, a lo que sometía a perspectiva; si esto era bueno e inmejorable, él no tendría nada en contra pero para él siempre

se podía mejorar. Un ejemplo son las nuevas versiones que en ocasiones realizaba de sus obras.

Escribe *Reinecke el zorro*, *El ciudadano general*, *Los amotinados* y los *Diálogos de los emigrados alemanes* en 1793, obra en la cual se invocan las pasiones humanas, pero usando como medios la autosuperación, la belleza y el amor como los lugares adecuados de la libertad.

Goethe conoce a Schiller en 1794 en una conferencia en la Sociedad de Historia Natural; de inmediato nace una amistad duradera y muy importante en la vida del escritor porque se ayudan mutuamente además de que Schiller estaba fuera del círculo de amistades que tenía en Weimar. Un ejemplo son las colaboraciones de Goethe en *El almanaque de las musas* y en *Las horas*, ambas divulgaciones con carácter periódico que habían sido fundadas por Schiller y en las que publica en 1795 los *Diálogos de los emigrados alemanes*, parte de *Los años de aprendizaje de Guillermo Meister* (que termina un año después) y *Elegías y Baladas*. En el mismo año escribe *Xenios* y publica su estudio *Anatomía comparada*.

Goethe siempre se rodeó de personas ilustres y destacadas, en esta etapa de su vida se reunía con Alejandro y Guillermo Humboldt, Hegel, Brentano, entre otros nombres; organizaba exposiciones de arte, buscaba mejorar las universidades e impulsar la ciencia, el arte, la filosofía y la literatura, sin olvidar sus investigaciones en el campo de la botánica, la zoología y la anatomía.

En uno de sus viajes a Suiza le resulta atractiva la idea de regresar a Italia, pero abandona este pensamiento y regresa a Weimar. Es en 1797 cuando retoma *Fausto*, termina la primera parte y comienza la segunda, todo gracias al impulso de Schiller. Un año después y con apoyo de Heinrich Meyer, publica la revista de arte *Los propileos*.

Goethe comienza una estrecha amistad con el compositor Carl Friedrich Zelter, quien compuso canciones inspirándose en las poesías de Goethe.

En 1805 enferman Goethe y Schiller, mientras él se recupera, su amigo Schiller no lo logra y muere en el mes de mayo, dejando en Goethe una gran pérdida de la que dice “He perdido a un amigo y con él la mitad de mi vida.”⁴¹

En 1807 escribe *La nueva Melusina*, *El hombre de cincuenta años*, *La doncella de cabellos castaños* y *La apuesta peligrosa*.

Goethe se encuentra con Napoleón en 1808, mismo año el que muere su madre y en el que envía a su hijo a estudiar Derecho en Heidelberg (el cual se enrola en el ejército alemán seis años después).

Goethe comienza con *Poesía y verdad*, que está compuesta por sus memorias, de la cual termina la primer parte en 1811, la segunda en 1812, la tercer parte en 1814 y la cuarta parte en 1831.

Además de que en 1814 da inicio al *Diván del Oriente u Occidente*, compuesta de producción rimada, todo esto desde la atracción oriental que experimentó al aprender hebreo en su adolescencia.

En 1816 muere su esposa Cristina y comienza la redacción del *Viaje a Italia* que había hecho varios años atrás. Además de realizar la revista *Arte y Antigüedad en las comarcas del Rhin y del Main*, en colaboración con Heinrich Meyer.

Goethe es destituido de la dirección del teatro de Weimar en 1817, por diferencias con el duque. En este año, escribe *Palabras primigenias órficas*, poema profundo y enigmático, lleno de un carácter esotérico; inspirado en textos platónicos y gnósticos así como en estudios contemporáneos sobre orfismo. La obra es sobre superar la condición humana, buscando la trascendencia.

En el mismo año su hijo contrae matrimonio con Otilia de Pogwisch y en 1818 nace su primer nieto, llamado Walter; dos años más tarde nace Wolfgang, su segundo nieto.

⁴¹ *Ibíd.*, p. 31.

Johann Peter Eckermann se convierte en secretario y colaborador de Goethe en 1823, con el que también entabla una amistad. Para este año y ya a siete años del fallecimiento de su esposa, Goethe enamorado de Ulrica de Levetzow (a la que conoció en 1821), pide su mano en matrimonio, pero le es negada.

Desde el año de 1824 Goethe permaneció en su casa de Weimar con su hijo, su nuera, una hermana de ésta y sus nietos. Situación que no era del agrado del poeta ya que su hijo era aficionado al alcohol y no mostraba la inteligencia con la que él había deslumbrado, lo cual provocaba peleas familiares. Ahora sólo convive con aquellos que lo visitan como Eckermann, Frédéric Soret y Meyer y celebra veladas literarias y musicales en su casa, la cual era para él su campo de estudio, su laboratorio porque se encontraba llena de plantas y animales disecados, dibujos, grabados y muchos libros.

En 1826, la editorial Cotta comienza a publicar en 40 volúmenes, las *Obras completas de Goethe*.

El duque Carlos-Augusto muere en 1828, lo que marca a Goethe, pues la relación tan cercana que tuvieron y su invitación a Weimar fueron parte importante de su vida; por lo que viaja a Dornburg para la inhumación de los restos del duque y permanece allí durante dos meses.

Curiosamente, en Roma, la ciudad que más impresionó a Goethe, la que lo hizo renacer y reencontrarse a sí mismo, es la última morada de su hijo, que muere en 1830.

El 19 de marzo de 1832 Goethe enferma gravemente y muere 4 días después, el 22 de marzo de 1832, dejando estudios científicos de gran importancia y un gran legado artístico para el mundo.

Como señala Luis Acosta: “Podría decirse que la grandiosidad de Goethe se delata en el hecho de haber logrado llegar a esferas de la experiencia humana –y

dentro de ella de la experiencia artística también- a las que, si no nadie, sí al menos pocos humanos han conseguido llegar.”⁴²

2.3 Sus creaciones literarias más importantes

No existe figura que se iguale a la de Goethe y no sólo por la cantidad de obras que realizó en diversos campos como la literatura, la ciencia y al arte, sino por el contenido de cada una de ellas, desde los diversos géneros en los que desarrolló sus escritos hasta sus aportaciones a la óptica, la anatomía, la botánica y la osteología, entre otras. Todo esto además de su gran acervo cultural lo hace una de las figuras más importantes de uno de los periodos con más cosecha de personajes sobresalientes en el arte y la literatura.

Durante el siglo XVIII se manifiestan una serie de corrientes místicas espirituales, a las que Goethe se encuentra expuesto y en algún momento se une en sociedades secretas. Esto se ve reflejado en sus obras que se encuentran influidas en cierta forma por estas corrientes.

El 11 de octubre de 1828 Goethe le dijo a Eckermann “...mis obras no pueden llegar a ser populares; el que piensa en eso y se esfuerza en lograrlo, está equivocado. No están escritas para la masa, sino para algunas personas que quieren y buscan algo análogo y que marchan por caminos semejantes...”⁴³

En el pensamiento del poeta de Weimar comparar una obra con otra es ser envidioso y él no tenía ocasión de envidia, pues la obra en sí, para él representa sólo un accidente de la existencia y por eso realmente no le importaba ser reconocido; el reconocimiento afecta la obra y él hallaba su recompensa en el obrar mismo.

⁴² Luis A Acosta, *Encuentros con Goethe*, Madrid, Editorial Trotta, 2001, p. 19.

⁴³ Santiago, *op. cit.*, p. 89.

Goethe se percibía como un hombre que escribía para la minoría y no precisamente para aquella que tenía gran influencia, además rechazaba la idea de un fin social en sus escritos, por esto el valor de *Las cuitas del joven Werther* resalta, ya que con esta obra se dio prácticamente a conocer en casi toda Europa y fue su primer obra de importancia.

Este libro tuvo gran difusión y se relacionó de inmediato con el momento que se vivía, tiene además un sentido profundo y espiritual. Este texto se abordará en el siguiente capítulo.

Viaje a Italia es una obra cuyo valor radica en la importancia que tuvo para Goethe, su viaje de reencuentro consigo mismo, de búsqueda y de renacer. En el que lleva a su esplendor su capacidad de observación y de descripción, mezcla sus conocimientos científicos y artísticos.

La obra *Guillermo Meister* se desarrolló durante la vida adulta de Goethe en la que expone casi como autobiografía la formación y el desarrollo espiritual que vivió. *Meister* es una palabra importante ya que quiere decir maestro y representa el logro de la sabiduría después del aprendizaje y de una iniciación, como podría ser un viaje, uno de los muchos que realizó el poeta de Weimar.

Los años de viaje de Guillermo Meister, obra de su último periodo de creación, no tiene una continuidad marcada con la anterior, *Los años de aprendizaje de Guillermo Meister*, sino que en ésta se trata de desarrollar una espiritualidad más profunda. Además unida a la narración de la obra aparecen relatos como el de *La nueva Melusina* y *La doncella de cabellos castaños*, entre otros. Esta obra está llena de símbolos que podrían pasar inadvertidos por algún lector precipitado, dándole un carácter social, cuando en realidad se podría pensar en si Goethe usó un doble sentido para expresar ceremonias, ritos o doctrinas, incluso existen símbolos de carácter numeral y arquitectónico por lo que algunos lo relacionan con una iniciación masónica.

Requiere mención *Poesía y verdad*, los cuatro volúmenes de las memorias que reflejan su vida.

Su obra cumbre el *Fausto* representa la cúspide de las obras de Goethe y de los conocimientos aprendidos a lo largo de su vida. *El Fausto* es una descripción simbólica de una metamorfosis que se enfoca en lo espiritual.

Al buscar antecedentes de esta obra en Goethe se encontró que pudo tomar como base para la trama una historia que llegó a Frankfurt en 1587: la *Historia del doctor Fausto* recogida por Johan Spies que reelaboró Rudolf Wiedman y posteriormente fue traducida a varios idiomas. Esta historia, según se afirma, está basada en un personaje real, un doctor llamado Fausto que vivía en Alemania, del que se sabe estudió teología y filosofía, fue discípulo de Lutero y realizó muchos viajes. A este hombre se le atribuía el manejo y gran conocimiento de la magia y la alquimia, así como de otras ciencias adivinatorias. También es posible que el genio de Weimar conociera la versión de Lessing donde el protagonista es un símbolo de la humanidad, un paradigma del superhombre.

Para escribir este libro, Goethe dedicó parte de su vida, lo que le llevó sesenta años. La idea la concibió desde 1770 y sólo trabajó en un fragmento que dejó inconcluso en ese momento para escribir otras obras, como el *Werther*; pero que no abandonó pues la retomaría tiempo después. Su viaje a Italia lo motivó para cambiar algunos fragmentos de este *Urfaust* o Fausto primitivo. El texto sería retomado hasta 1799 y hasta 1806 concluyó la primer parte. La segunda parte de la obra que fue más extensa que la primera, se vería completada poco antes de la muerte de Goethe.

“Al Fausto llevó Goethe mucho de sí mismo: no solamente lo que era, a su vez reflejo del personaje legendario. Lo que hay en el poema de influjos librescos, reminiscencias de lecturas como las mencionadas aquí: lo señalado por críticos perspicaces —y lo olvidado por los incomprensivos —, nos atrae menos que aquellas aportaciones debidas a la propia experiencia.”⁴⁴

⁴⁴ Francisco Monterde, *Goethe y el Fausto. Aspectos de la elaboración del poema dramático*, México, Imprenta universitaria, 1949, p. 55.

El Fausto es una de las obras más importantes de Goethe y se podría decir de la literatura, que consta de 16,725 versos. En este texto todas las palabras tienen un sentido y una razón de ser, es una obra muy densa llena de descripciones coloridas. En la primera parte se vislumbra espontaneidad y en la segunda se habla de un orden establecido y con mayor claridad.

En este libro aparecen muchos elementos de carácter esotérico que se relacionan con grupos místicos y sociedades secretas alemanas. En una parte de la obra el personaje ya domina el saber terrenal y eso le hace sentir la necesidad de alcanzar una sabiduría verdadera por decirlo así; esto lo lleva a un intento de suicidio y a evocar al 'espíritu de la Tierra', esto de inmediato nos hace ver un poco de la trama, donde la vida cósmica, la espiritualidad y la metamorfosis espiritual son los temas sobre los que gira la historia y a los que responden todos los símbolos usados.

Goethe cuidó y meditó cada símbolo que integró en la obra, que está llena de éstos y de la que se ha llegado a mencionar que intentar interpretarla por completo es una tarea muy complicada. Es por esto que el *Fausto* forma parte de sus creaciones literarias más importantes.

Sus obras se relacionan con su vida, algunas son más autobiográficas que otras, pero siempre tienen algo que ver: "...a Goethe no le parecía que su crear estuviera separado de su vivir, porque su vivir era ya un crear."⁴⁵

⁴⁵ George Simmel, *Goeth*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2005, p. 33.

CAPÍTULO 3

LAS CUITAS DEL JOVEN WERTHER, UNA NOVELA REVOLUCIONARIA

A lo largo de la historia existen obras artísticas que marcan etapas o impulsan nuevas técnicas y estilos, ya sea una pintura, una escultura, una pieza musical o una serie de éstas, pero en este caso es en la literatura.

Tal vez, ahora es difícil ver que una obra literaria por sí sola logre tal éxito para que sea reconocida en la mayor parte del mundo, o que marque pautas en la forma de escribir de otros autores. En ocasiones los libros que alcanzan tal grado de importancia suelen ir acompañados de campañas publicitarias, de ser llevados al séptimo arte o de toda una serie de productos y mercancía inspirados en dicha obra, que los acompaña e impulsa para darse a conocer entre las personas.

Las cuitas del joven Werther es una obra que aún no contaba con los medios de promoción antes mencionados y que obtuvo gran éxito, además de darle gran fama a su autor.

El Werther, como también se le conoce a esta obra de Goethe, es un libro que tuvo gran aceptación entre la juventud que lo leía, obra que se convirtió para ellos en un libro básico además de un personaje a seguir.

El tema que toca el libro y la forma en la que lo hace fueron adoptados por otros autores que se identificaron con el texto, las ideas, los sentimientos y los retratos que plasmó Goethe.

Existen puntos importantes de los que se deben hablar al referirnos al Werther, como la relación del texto con la vida de Goethe, los sentimientos que expresa la obra, el contexto y su influencia, además de la relación de este tipo de novela con la comunicación.



Figura 2. [Werther]. Recuperado de http://letraconletra.files.wordpress.com/2012/01/werther_cover.jpg , acceso 5 de septiembre de 2013.

3.1. Retrato emocional de Goethe

En Goethe la vida subjetiva se expresa con la misma naturalidad que en lo objetivo (si es que se puede expresarse así), es decir, en el arte, en el conocimiento, en la práctica y en la ciencia. Para el escritor la obra terminada es un producto resultante, mas no una finalidad; así, veía su vida como un desarrollo a partir del interior y que estaba determinada por las fuerzas y necesidades de la misma.

En su observación y concepción de la vida, determinaba que su naturaleza lo hacía cercano a diversos vicios, pero el que no se permitía era la envidia. Sus obras, para él, se encontraban a lado de otras y esto invitaba a la comparación, pero en su pensar si el fin era el crecimiento de la fuerza propia, esto lo hacía incomparable, entonces la oportunidad de envidiar algo se pierde y si existe es por accidente.

Al confrontarse con otros autores, Goethe evitaba la comparación, uno de ellos era Shakespeare, en quien veía a un ser superior al que honraba y respetaba en su naturaleza.

De la misma forma no le daba tanta importancia al reconocimiento de su trabajo, en cierta manera decía que ese reconocimiento afectaba la obra y lo que verdaderamente debía resaltar era la recompensa en el obrar y no en la obra. Irónicamente el Werther tuvo éxito instantáneo y lo hizo famoso en toda Europa.

Lo importante en la vida de este poeta era el vivir mismo y no el resultado que éste tuviera; llenarse de paisajes, de personas, de experiencias, todo esto que por supuesto realizó Goethe al viajar a muchos lugares y conocer e interactuar con diversas personas, desde grandes personajes como Napoleón o Beethoven, hasta rodearse de la gente misma que trabajaba día a día y que vivía sin lujos en Italia, de observar y vivir, le dieron material para escribir y proyectar en diversas obras lo que vio, no de forma igual, sino entrelazándolo con historias y una forma particular de contarlas.

En el Werther el sufrimiento de éste es provocado por una mujer. Goethe siempre estuvo relacionado con mujeres, sus obras son muestra de ello. Sus extensiones de la pasión y sus experiencias eróticas comenzaron en 1764 con su primer amor.

Respecto a Goethe y las mujeres, Simmel señala: “Nunca era más que un hilo lo que la mujer urdía en el tejido de la existencia de Goethe, bien que ese hilo llegaba difícilmente a romperse del todo.”⁴⁶

Sin embargo, el genio de Weimar se resistía a caer en los excesos, pues para él la vida no debía llenarse sólo y totalmente de mujeres, ya que esto era complicarse demasiado y llenarse de sufrimientos, o en el caso contrario podían llegar a sentir un gran vacío.

En muchos de los personajes femeninos existe una especie de imagen de perfección, con cualidades que dejan de lado lo simple y que no se encuentran en sus personajes masculinos. Con esto reflejaba en su idea de las mujeres, como algo más coherente en total, en conjunto, que los hombres que se enfocan en intereses particulares.

Goethe justifica los celos femeninos, encontrando en cada una de ellas la exigencia de su naturaleza para rendir todo y excluir a otra.

La juventud del poeta de Weimar está dominada por un ideal emotivo impulsado por los sentimientos; su imagen de las mujeres respondía a tal visión, que más tarde, en sus años avanzados, critica la falta de objetividad del sexo femenino y el hecho de dejarse guiar sólo porque algo era de su agrado sin discriminar ni valorar los motivos de ese gusto.

El carácter que tenía el sentimiento en el proceso de vida, en específico el amor, era un acontecimiento interior, que se daba en el alma, con la intención de una reciprocidad, aunque la otra persona conozca o no ese amor, o más importante aun que corresponda o no a ese amor, era un factor primordial.

⁴⁶ Ibídem, p. 171.

George Simmel señala en su libro que Goethe decía “el amor es un regalo que no puede devolverse, y sería imposible dañar o dejar sin protección a un ser antes amado”.⁴⁷

La literatura de Goethe se encuentra relacionada con su vida; su literatura era para él como una vía de liberación y una forma de hacer catarsis. Por lo que en sus obras se encuentran numerosos episodios que están inspirados en lo que el poeta de Weimar vivió y *Las cuitas del joven Werther* no es la excepción.

La historia de *Werther* nace en Goethe a través de hechos reales, uno de ellos es el suicidio de su amigo cercano en Leipzig, Wilhelm Jerusalem, y el otro hecho es obviamente, una relación amorosa fallida del escritor.

El amigo de Goethe, Wilhelm se quitó la vida por no poder conquistar a la mujer de la que se encontraba intensamente enamorado, relación que era imposible, debido a que ésta estaba casada, viendo así en la muerte un último recurso.

Hablando de la vida de Goethe es en 1772 cuando el genio de Weimar viaja a Wetzlar, ya que en esta ciudad se encontraba el Tribunal Supremo del Imperio alemán y la finalidad era completar sus prácticas jurídicas.

Al mes siguiente de llegar a Wetzlar, Goethe conoció a Charlotte Buff, y de inmediato se enamoró de ella, pero Buff era la prometida de su amigo Kestner. Charlotte no correspondía el amor de Goethe por lo que el poeta cayó en una crisis sentimental y abandonó la ciudad dos meses después del encuentro con Charlotte para realizar un viaje por el Rin y posteriormente regresar a Frankfurt.

Cuando Goethe viaja a Suiza, escribe cartas desde allí; estas cartas se pueden ver como una especie de historia previa a *Werther*, pues eran el resultado de un viaje sentimental realizado a Suiza por el protagonista antes de su encuentro con Lotte.

⁴⁷ Ibídem, p. 177.

En *Las cuitas del joven Werther* el personaje del que se encuentra enamorado Werther es Lotte, es decir, Charlotte. Este personaje está inspirado en Charlotte Buff y el enamoramiento del poeta, en este amor imposible y no correspondido.

El retrato que realiza de ella en la obra es profundo y lleno de emociones, Goethe confesó acerca de Lotte Buff que la amó demasiado.

El duque Carlos Augusto dijo en una ocasión que Goethe siempre lo vio todo en las mujeres y que en ellas amaba sus propias ideas, es decir, como lo que le pasó con Lotte cuando intenta describirla e interfiere su perspectiva: “Yo no sabía que hubiera en ella todo eso pues desde siempre la quise demasiado para observarla.”⁴⁸

Sólo basta leer el *Werther* y conocer un poco de la vida de su autor para encontrar los puntos de inspiración de Goethe y esos eventos personales que se reflejan en la obra.

3.2 Los sentimientos retratados en la obra

En el *Werther*, Goethe narra las desventuras de un joven que acaba de sufrir una decepción amorosa e intentando salir de ese amargo momento, llega a Wahlheim (nombre que da el autor al lugar para no decir el real) en busca de la paz interior, que encuentra sólo a través de la naturaleza. Pero allí conoce a Lotte quien cambia en él su percepción de la vida y lo hace sentir una gran pasión y amor, que no es correspondido.

“La recepción que tuvo el *Werther* en un principio fue la de un texto muy personal y que aludía también a un problema evidente: el desamor.”⁴⁹

Esta obra responde a las características del prerromanticismo que posteriormente dio paso al romanticismo. El sentimiento se hace presente en todo momento, en

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 178.

⁴⁹ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

sus fases más alegres como en las oscuras, con descripciones y dejando a un lado la razón.

En el libro *Las cuitas del joven Werther*, la naturaleza se muestra en sus aspectos risueños o melancólicos y con una gran carga emocional. La obra se enriquece de la relación entre el hombre y la naturaleza, que Goethe plasma en la prosa de la obra.

Por lo que se percibe en las cartas de Werther, él siente una gran inclinación hacia todo lo que es puro e inocente en la naturaleza. Esa relación que ya se tenía relegada en tiempos anteriores, Werther la reclama y la expresa, la naturaleza y lo que le brinda, lo plasma en la prosa.

“Goethe describe los sentimientos del personaje principal a partir de los cambios de la naturaleza y eso lo hace de una manera genial que después va a retomar en una teoría de los colores que escribe después que tiene que ver también con eso, durante el día suceden acontecimientos propios de la belleza y demás y por las noches el sentido contrario, ahí puedes percibir cómo ya se viene desplegando el primer atisbo del romanticismo.”⁵⁰

Al inicio, cuando deja la ciudad y expresa su alegría por partir, en las primeras cartas, también expresa la tranquilidad que le brinda la naturaleza, tanto que lo hace relajarse y olvidar hasta dibujar o pintar porque no tendría forma de captar la majestuosidad que tenía antes sus ojos, pero de igual forma siente que es el mejor momento para pintar, porque estar en contacto con tal belleza lo convertía en el mejor.

“Cuando el valle se vela en torno mío con un encaje de vapores; cuando el sol de mediodía centella sobre la impenetrable sombra de mi bosque sin conseguir otra cosa que filtrar entre las hojas algunos rayos hasta el fondo del santuario; cuando, tendido sobre la crecida hierba, cerca de la cascada mi vista, más próxima a la tierra, descubre multitud de menudas y diversas plantas; cuando siento más cerca de mi corazón los rumores vivientes de ese pequeño mundo que palpita en los

⁵⁰ Ídem.

tallos de las hojas, y veo las formas innumerables de los gusanillos y de los insectos...”⁵¹

El libro está dividido en dos partes, la primera, llamada libro primero refiere el amor y los sentimientos del enamoramiento en Werther, la ilusión y el acercamiento a Lotte, lleno de imágenes sensibles y enternecedoras. El libro segundo, presenta a Werther queriendo a Lotte y en su percepción, notando como Alberto no la mira de una forma llena de amor, además de que es en esta segunda parte donde se expresan los sentimientos de desesperación y de crisis por el amor no correspondido.

Werther expresa sus sentimientos y dolor a Guillermo, a quien también refiere que la resignación a los caminos que la vida presenta le parece un dilema que de nada le ayudaría a resolver el apuro que sentía. Para Werther los sentimientos y las acciones estaban llenos de matices. Eso nos muestra la intensidad con la que sentía el personaje principal.

El amor es el tema que resalta, el sentimiento que se puede identificar de forma inmediata y del que se pueden encontrar vertientes. Werther se enamora profundamente de Lotte, a la que describe como un ángel, eso nos indica la forma en la que él la percibía, como un ser divino y lleno de virtudes.

⁵¹ Werther en la carta del 10 de mayo.



Figura 3. [Ilustración para el Werther]. Recuperado de http://4.bp.blogspot.com/-qH9ANICWml4/TyWfS_CFHPI/AAAAAAAAADzY/4CQ_u5Vlc4Y/s1600/werther.jpg, acceso 29 de noviembre de 2012.

Werther veía en Lotte una mujer amable, inocente, talentosa y bondadosa, en su percepción estaba llena de virtudes, incluso se declara un mal historiador porque está influido por sus sentimientos y la describe como lo más bello.

“¿Puedes exigir al desdichado, cuya vida se extingue poco a poco por irresistible flujo de una enfermedad lenta, puedes exigir, digo, que en un instante ponga fin a sus dolores con una puñalada?”⁵²

Werther siempre habla de sus sentimientos, y además del amor, la tristeza se hace presente, así como la visión de la muerte como una salida al sufrimiento y al dolor que provoca un amor que no es correspondido.

Basta leer la obra para notar todo lo que expresa en cada carta que es presentada, cada momento que vive Werther en esa su realidad; los claros oscuros que lo elevan y lo entierran, el amor tan profundo que muestra ternura pero que también llega a la pasión de su parte y que no encuentra forma de ser desatado o apaciguado.

La nostalgia, el dolor y la compasión son representados en algún momento por Charlotte, quien es la causante de las desdichas del personaje principal y que es consciente del amor que siente Werther hacia ella.

Otro punto importante que muestra Werther, es la relación del hombre con sus dolores del pasado, sus relaciones fallidas, que en Werther las señala difícil y complicadas; así como su inconformidad con el momento en el que vive.

Pero más allá de los sentimientos y la sensibilidad de Werther, la obra muestra también la inconformidad hacia un mundo en el que la aristocracia imperaba y se sentía un hueco espiritual.

La sociedad y el pensamiento se encontraban relacionados con la razón y la luz que brindaba estaba en el saber, en el conocimiento, en las ciencias.

⁵² Werther en la carta a Guillermo del 8 de agosto.

El Werther refleja el amor, el sentimiento, la sensibilidad y la falta de libertad por los principios de la razón, del buen gusto, la prudencia y sensatez que rechazaban la imaginación, creatividad y exploración del sentimiento. Además va contra el sentido de utilidad que debía tener la literatura, la crítica a la aristocracia y la nobleza y al arte dirigido a ellos.

También el rechazo es evidente, rechazo a la normatividad, a la vida caduca, de una Alemania extendida, de una Alemania dividida, de una cultura carente de una nación. Alemania, el primer imperio, se funda hasta 1781, no hay nación entonces no hay algo que los unifique.

Werther no logra entender la idea del mundo que sigue gobernando, al respecto el doctor Sánchez señala: “Werther no se quita la vida enteramente debido al desamor, sino alguien que no entiende que siga gobernando esa visión del mundo caduca, retrógrada, una visión del mundo medieval, éste (Albert) se compromete con la joven y se va, y ella lo espera, hasta ver cuándo vuelve; eso es propio del medievo cuando las doncellas les pedían al caballero que les dedicaran una prueba de valor.”⁵³

El Werther es, según señala la baronesa de Stael “no solamente el cuadro de los sufrimientos del amor, sino el de las enfermedades de la imaginación de nuestro siglo”.⁵⁴

Goethe quería presentar en Werther a un hombre que sufre por las afecciones de un alma tierna y orgullosa, la mezcla de desdichas que conducen a una desesperación profunda. Las penas de Werther muestran el punto de sensibilidad que sobrepasa la razón.

Es una dicotomía pues, el bien y el mal, el día la noche, lo apropiado lo inapropiado, pero Werther está en ambos lados a la vez, entonces ahí radica la modernidad y por qué el texto fue tan llamativo.

⁵³ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

⁵⁴ Marta Aguirre, *El Romanticismo de Rousseau a Víctor Hugo*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2001, segunda edición, p. 15.

“Hasta antes de éste, los textos eran bastante académicos, moralistas y aquí no, aquí la enseñanza es que le des rienda suelta a tus sentimientos pase lo que pase, y si en el inter te matas, es parte de.”⁵⁵

3.3 El contexto histórico y cultural del relato

El siglo XVIII es conocido como el siglo de las luces, donde se hablaba de la razón como aquello que iluminaba, los discursos y las obras eran enfocadas e inspiradas por ésta. La poesía se mostraba tan racional y las descripciones cálidas y llenas de color no se hacían presentes. Ante esto surgió un grupo de escritores que deseaban expresar el sentimiento y la sensibilidad.

En este siglo es cuando se crea *La Enciclopedia*, obra compuesta por 17 volúmenes que tratan la ciencia, las artes y los oficios. Editada por Denis Diderot, tenía como propósito divulgar los principios de la Ilustración, para iluminar las distintas disciplinas del conocimiento.

Como lo señala el subcapítulo de Sturm und Drang, Alemania se encontraba dividida en diversos territorios que tenían un príncipe, lo cual hacía de este país que no existiera unidad y que se hiciera lo que cada regidor de cada lugar deseara hacer. Los escritores no tenían libertad, estaban bajo el cuidado del príncipe quien les paga sus obras y quien por supuesto se las pedía de acuerdo a lo que quería.

Con el prerromanticismo llega la libertad de creación para los artistas, aunque pierdan el respaldo económico que les daba trabajar bajo una persona con poder.

El Sturm und Drang ve a la naturaleza como aquello que se siente y se vive, no como lo que se razona. Este movimiento se expresa en el arte, en el caso de este trabajo, específicamente se habla de la literatura, arte que desarrolla temas reales para personas normales, es decir, para el pueblo y no dirigidos a los

⁵⁵ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

príncipes o personas poseedoras de riquezas, cargo o posición alta en la sociedad.

Las cuitas del joven Werther se publicó en 1774, momento en el que muchos jóvenes y personas se encontraban incomprendidos e inconformes con la realidad que vivían.

“El texto representa un cambio entre un discurso propio del raciocinio, como es la ilustración alemana, y lo que hace él (Goethe) es romper, irse más hacia el sentimiento, hacia lo meramente humano, ya no a lo racional como decía Kant.”⁵⁶

Uno de los temas que se abordan en el libro es el suicidio, que siempre es un punto con opiniones encontradas y diversas, sea la época que sea. Claro es que en 1774 el impacto de este tema pudo haber sido más extremo con posturas más rígidas, apegadas a la ética y como el pensamiento que se intentaba superar era racional, la imagen de acabar con la propia vida tenía un grado de irracionalidad no permitida.

El doctor Sergio Sánchez Loyola explica que el periodo en el que vio la luz la conocida obra de Goethe, ese siglo y particularmente de 1770 a 1785, es de cambios muy bruscos y el *Werther* recrea eso.

Así, *Werther* es una obra que representa el tiempo en el que fue creada y las actitudes ante el suicidio. La aprobación de la decisión personal o el rechazo de éste por cuestiones éticas. Estas dos concepciones son llevadas a la obra a través de *Werther* y *Albert*, los dos personajes masculinos de peso en el texto.

Werther escenifica la libertad, los ideales y el sentimiento, aunque sabe que no puede enamorarse de una mujer comprometida, él lo hace; mientras que *Albert* se refiere al suicidio como una repugnancia y una estupidez, *Albert* representa un mundo caduco, totalmente racional y no concibe que una persona pueda enamorarse de otra comprometida porque eso va en contra de las normas de la sociedad de la época.

⁵⁶ Ídem

“El hecho de que sea un texto epistolar eso lo convierte en un texto moderno pero también en un texto contestatario que va en sentido contrario a lo que se viene haciendo.”⁵⁷

3.4 Más que una novela

Toda obra literaria usa como medio el lenguaje y entra en un proceso de comunicación que suele darse a distancia; la obra es el elemento de unión entre el lector y el autor, reconociendo así dos elementos: un emisor y un receptor, un autor que escribe para el lector.

No necesariamente toda la literatura se nutre de formas bellas, o todo lo bello (respondiendo a estándares que cambian de acuerdo con el tiempo y espacio en que se busque definir este término o esta concepción).

La experimentación de la literatura en los estilos y diversos campos ha significado interacción con otros ámbitos o disciplinas y sobre todo con la comunicación y de igual forma el campo de la comunicación y el del periodismo se encuentran en interacción permanente con la literatura.

Los textos literarios se interesan en cuestiones políticas y sociales que se relacionan con la comunicación y con el periodismo. De igual forma existen características literarias como las figuras retóricas que se usan en textos que no son estrictamente literarios. Por lo que los temas de comunicación y literatura se encuentran unidos y en constante relación e interacción: como las obras que trascienden y superan sus funciones, comparten y rebasan, en ocasiones, los géneros o los límites, por llamarlos así, que tratan de separarlos y definirlos.

⁵⁷ Ídem

Ejemplo de esto es la novelística⁵⁸ que a veces se relaciona con el estudio especializado, además de encontrar elementos que comparte con la comunicación.

A llegar a la novela se encuentran muchas definiciones porque los autores tienen distintas formas de verla y de concebirla. El primer punto es identificar de dónde viene la designación; su nombre actual procede del italiano *novella* (relato breve), pero equivalente al francés y alemán *roman*, italiano *romanzo* y, parcialmente al inglés romance.

E. Muir considera que la novela es lo más complejo de la literatura, además de verla como amorfa debido a que la novela es uno de los géneros literarios que tiene mayor libertad de creación, existen muchos temas sobre los cuales se puede realizar una novela y también son diversos los enfoques desde los que se puede desarrollar la idea de la obra.

El rango tan amplio del que es dueña la novela dificulta tener una definición, que al hacerlo parecería básicamente que se intenta encerrar y marcar límites a este género que presume de su libertad. En realidad debe verse como un intento de acercarse al género, como una introducción que despierte el interés por ahondar en sus características, discusiones y todo aquello que lo rodea.

Generalmente al consultar libros para resolver la cuestión de qué es la novela, lo que se lee son las características que la distinguen, aunque en ocasiones no todas las obras tienen exactamente lo mismo, sino que los mezclan, los modifican o los amplían.

Los puntos que podemos notar es el discurso en prosa, el narrador que guía en el argumento y en el discurso de la obra y que sirve de unión entre los personajes de la historia. Las novelas presentan personajes que son desarrollados de formas distintas y cumplen diversas funciones; según el autor y la obra. Y el tiempo y espacio son parámetros que al leer un texto de esta índole podemos identificar.

⁵⁸ Alberto Dallal, *Periodismo y literatura*, México D.F., Gernika, 2001, Tercera Edición, p. 34.

Ma. del Carmen Bobes señala: “La definición podría concretarse diciendo que la novela es un relato de cierta extensión que, tomando como centro de referencia la figura fingida de un narrador, presenta acciones, personajes, tiempos y espacios, convirtiendo a alguna de estas categorías en la 'dominante' en torno a la cual se realizan las relaciones de las demás en un esquema cerrado o abierto, o simplemente se superponen sin más relación que la espacial del texto.”⁵⁹

Parafraseando a Forster, las novelas ayudan a conocer perfectamente a las personas y a observar la compensación de la oscuridad de sus vidas, es decir, la ficción es como un escaparate de la vida real y se convierte en más verdad porque muestra lo oculto, por decirlo así, de una persona que por fin puede desarrollar en un mundo literario.

Así, la novela tiene distintas formas de mostrarse, dependiendo de la perspectiva que le dé cada quien para realizar una definición y de lo que tome más en cuenta, ya sea la forma o el contenido de la misma.

Lo que es indiscutible es que la novela es un texto narrativo y un medio intersubjetivo en el proceso de comunicación a distancia que se da en la literatura, transmitiendo el mensaje que el autor intenta expresar, cumpliendo una finalidad que cambia de acuerdo con el punto de vista de la disciplina, como en la comunicación, donde expresa ideas o hasta desde un punto un poco más artístico, literario, más estético.

La novela se convierte en un tipo de comunicación que se expresa de forma estética, donde el proceso se da entre el autor, el libro, que contiene el discurso y el o los receptores que leen esta obra. La narración de la novela sigue los procesos de comunicación utilizando la prosa, es decir, la comunicación escrita, que permite mayor riqueza gramatical y expresividad en los textos, permitiendo la creatividad del autor, y aun más en este caso, la sensibilidad y expresión de los sentimientos.

⁵⁹ Ma. del Carmen Bobes Naves, *La novela*, Madrid, Editorial Síntesis, 1998, p. 14.

“...un autor que escribe para un lector, y un lector que condiciona la forma de escribir del autor, proyectando sobre él un efecto feedback; pero, como se trata de un proceso de comunicación a distancia, quien interviene... no es el lector real, sino la idea que el autor se forma de su lector...”⁶⁰

En la comunicación, el emisor del mensaje, usa las diversas formas de expresión como táctica para llegar al receptor del mensaje, por lo que es importante esta relación dual, donde se tiene en cuenta al otro; el autor no escribe sólo por la acción, sino que escribe para una persona o varias, que a su vez al tener los códigos y conocer los signos del lenguaje en común, pueden entenderlo.

Las novelas combinan distintas formas de presentar al narrador, el discurso y el narratario, es decir, el receptor de lo narrado. La relación que se da entre autor, obra y lector, se mantiene; pero la relación literaria del narrador y el narratario es la que varía, ya sea en perspectivas o modos. El narrador puede establecer una relación distintiva con aquellos a quien se dirige y puede además de narrar, aclarar situaciones de la historia que relata o hasta cumplir una función de consejero, dependiendo del escritor y cómo desenvuelva y redacte éste la obra.

Los elementos del proceso de comunicación, es decir, el emisor y el receptor se ponen en contacto a través de la obra. La novela establece un proceso de comunicación literario.

Los tipos de novelas suelen relacionarse ya sea por el tema, por la forma del discurso como novela autobiográfica; por un momento histórico: como la novela medieval; o llevan algún adjetivo en su nombre como la novela negra. Por lo mencionado anteriormente sobre la libertad del género, también existen diversas clasificaciones, pero la relevante para este trabajo es la novela epistolar.

Liliana Oberti simplifica este género al explicar que la base de este tipo de novela son las cartas, ya sea de un personaje o el intercambio entre dos o más, las epístolas se escriben en primera persona y generalmente expresan sentimientos, lo que envuelve a este tipo de novela en una atmósfera de subjetividad. La novela

⁶⁰ Íbidem; p. 29.

epistolar no presenta al típico narrador, sino que éste se convierte en una especie de descubridor de las cartas.

Cuando las cartas son escritas por un mismo personaje y dirigidas a la misma persona, el proceso de comunicación que representan se da sin inconvenientes, ya que el punto de vista es sólo uno en la emisión de las cartas. El destinatario no suele responder, es decir, fuera de la historia es muy probable que sí, pero lo que se le muestra al lector es lo que escribe el emisor. Existen obras en las que si se presentan ambas partes, es decir, la del emisor y la del receptor, por lo que se muestran dos puntos: el yo y el tú, en el que se da el intercambio de opiniones, perspectivas y puntos de vista, con esto se establece un diálogo epistolar. En *Las cuitas del joven Werther*, el proceso de comunicación es sencillo, ya que en cada misiva se presenta el punto de vista de su personaje principal.

Este tipo de novela alcanzó esplendor con autores como Rousseau, Richardson y por su puesto Goethe, con el Werther.

“Werther supuso la popularización de la novela, género poco conocido por entonces en Alemania. Goethe con esa maestra descripción ficticia de hechos y vivencias, desencadena una fiebre lectora por esta clase de literatura, relegando a segundo plano el drama, la fábula y la poesía, lectura de moda en su época.”⁶¹

Hasta hace algún tiempo la industria literaria, es decir, la industria editorial, aquella dirigida a los libros, se enfocaba a las personas cultas, conocedoras, lectoras, estudiosos y generalmente un ámbito de gente que era o es minoría; pero es importante ver al libro como un fenómeno referente a los medios de comunicación masiva.

⁶¹ Johann Wolfgang Goethe, *Las desventuras del joven Werther*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2000, decimosegunda edición, p. 22.

3.4.1 La obra y su influencia sobre la juventud del prerromanticismo y romanticismo

La publicación del *Werther* fue decisiva en el tratamiento del suicidio para los escritores del romanticismo.

Este libro fue el que puso en el paisaje literario y por consecuencia social, el tema del suicidio que obtuvo importancia en la cultura europea y sobre todo alemana y se convirtió en un tema recurrente para escribir y desarrollar historias tanto literarias como filosóficas.

El amor no correspondido, el sufrimiento que provoca y la sensibilidad prerromántica y posteriormente romántica, llevaron al *Werther* a abordar el suicidio romántico y a convertirse en un gran éxito editorial.

Goethe mismo señala el impacto de su novela en los jóvenes y lo atribuye a una generación que: “Atormentada por pasiones insatisfechas, sin estímulos externos para acciones importantes, con la única perspectiva de tener que mantenerse en una vida burguesa que se arrastra sin espíritu alguno, estaba también abierta para una enfermiza locura juvenil.”⁶²

Los jóvenes se encontraban atrapados en un sistema social que no les agradaba y esta obra hacía énfasis en que el individuo no encontraba su lugar en esa sociedad, en la que había principados, clases y el dinero era sumamente importante. De inmediato hubo un sentido de identificación entre estas dos partes: los jóvenes se vieron reflejados en este texto.

En la introducción a la obra del *Werther*, Manuel José González señala: “El *Werther* no fue logro fortuito en un siglo de literatura alemana entorpecida por el excesivo celo del cultivo de la razón y de las reglas. Ese decenio ubérrimo (1770-1780) en el que aparece la novela de Goethe (1774), esa década del genuino

⁶² *Ibidem*, p. 26.

Sturm und Drang alemán es, no solo explosión juvenil de futuras promesas, sino primavera portadora de frutos sazonados.”⁶³

Esto pone énfasis en el momento que vivían los jóvenes y la importancia que tuvo para ellos y para Goethe esa necesidad de expresar sentimientos y romper con las reglas que señalaban a la razón como el tema predilecto para escribir.

El doctor Sergio Sánchez Loyola refiere que “Alemania no existe, son muchísimos pueblos y cada quien con normatividad distinta entonces buscaban (los jóvenes) de una u otra manera un texto que los representara y éste, el Werther es el primer texto en lengua alemana que es traducido a las demás lenguas europeas, eso lo convierte en un Best Seller.”⁶⁴

Al leer el Werther el texto es muy personal en muchos sentidos, las personas podían olvidarse de toda la problematización de los textos racionales e ilustrados a los que habían estado sujetos; en este texto existía identificación y una atmósfera sentimental que atrapaba a los lectores en la que podían sentirse en una ambiente de confidencias y confesión . Los jóvenes podían dejarse llevar y ver un poco de ellos en esa incomprensión y hasta desesperación que les brindaba el contexto en el que vivían.

Las cuitas del joven Werther fue aceptada de manera rápida entre la juventud, la cual convirtió a esta obra en un estandarte e hizo de su autor una celebridad. Esto se debió principalmente a que la historia era muy accesible, es decir, la historia de un chico enamorado que sufre por ese amor; además la forma epistolar en que Goethe escribió estos lamentos, tanto su gran capacidad de descripción, como en que al ser cartas, los jóvenes se sentían más implicados con la historia y el personaje principal.

“Es un texto que rompe con lo que se viene haciendo antes, primero más que nada es un texto epistolar, algo que no se había hecho en las letras alemanas, si

⁶³ *Ibíd*em p. 21.

⁶⁴ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

es un texto epistolar eso supone que el receptor de las cartas es el lector, cuando los lectores confrontaron el texto y veían que las cartas aludían a un receptor de estas mismas, a un tú al que le está escribiendo, ellos asumían que la historia era directa y exclusivamente para ellos.”⁶⁵

Los estados de ánimo de Werther fueron narrados en primera persona y eso daba un sentir de que las cartas eran dirigidas a quien las estaba leyendo, es decir, a la persona que leía el libro, a aquel joven que compartía penas del corazón y que las traía a la mesa, al momento, para crear una empatía con el personaje y comprender sus desventuras.

El personaje principal de esta obra es un joven idealista, soñador y sensible que era el reflejo de la juventud de su época o de lo que deseaban ser y reflejar los jóvenes.

Goethe jamás imaginó que el texto tuviera esa recepción, pero en ese momento se da un rompimiento en la sociedad y este libro sí es visto a la par de otros de la misma época, refleja eso, el cambio, el quebrantamiento del momento, de la razón y el sentido de que no pertenecerá a una cultura o a un país propio, de la búsqueda de identificación y unidad que vivían los jóvenes.

González señala: “Esta literatura sentimental se alzaba sobre una base ilustradora de denuncia y protesta contra unas circunstancias y una moral instituida, lo que la convertía, además de en una revolución literaria, en una literatura nacional.”⁶⁶

La literatura nacional le hacía mucha falta a la Alemania de aquella época, que aún no tenía una unión, pero tampoco tenía sentido de pertenencia, aspecto que pesaba y se hacía presente en sus habitantes y principalmente en aquellos jóvenes inconformes.

Respecto a esto, González apunta: “El espíritu juvenil revolucionario inconformista se manifiesta —si bien a veces bastante solapado— en actitudes

⁶⁵ Ídem.

⁶⁶ Johann Wolfgang Goethe, *op. cit.*, p. 24.

rebeldes de Werther contra las normas institucionalizadas, en el pacto con la naturaleza, fiel compañera y confidente (ecologismo roussoniano) y, sobre todo, en el enfrentamiento del individuo contra una sociedad que busca domarlo a su capricho.”⁶⁷

Goethe y la juventud de la época intentaban adoptar nuevos valores que tuvieran como base los sentimientos, es decir, ellos planteaban una moral natural que no estuviera amenazada por la razón y por lo impuesto por ésta. El personaje de Werther se muestra auténtico y se pone en contacto con la naturaleza y comparte momentos con las personas, pasea por la plaza, se ubica entre la gente y ayuda a una mujer con el cántaro de agua.

El Werther es la obra más leída de Goethe y durante muchas generaciones se le conoció por ser el autor de ésta; así, durante años, en los países de Occidente fue la novela más difundida.

“Sensacional fue el *Werther* porque ponía en tela de juicio desfasados convencionalismos epocales: era escandaloso en aquellos tiempos entablar un diálogo a tumba abierta en pro o en contra del suicidio, en favor o disfavor de algunos hechos delictivos como el hurto y que ponía ante los ojos y la consideración del lector las trágicas consecuencias de aquella epidemia, del síndrome tóxico, tan extendido entre la juventud de su tiempo, el *taedium vitae* (tedio de la vida).”⁶⁸

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 27.

⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 26 - 27.

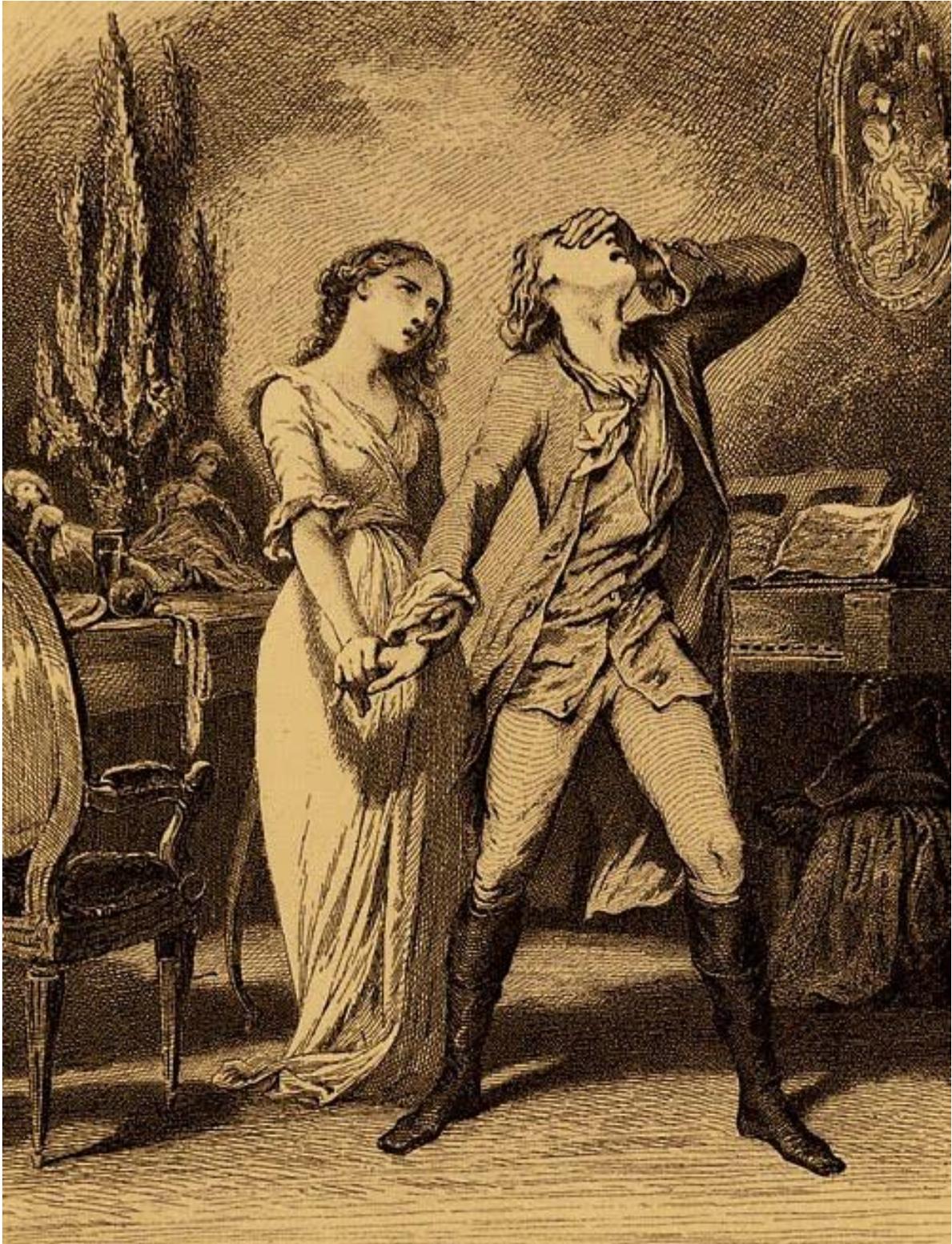


Figura 4. [Imagen de Werther]. Recuperado de http://3.bp.blogspot.com/_NSnIIxkhKU/StS-TBXA_XI/AAAAAAAAAEdQ/liStU-RlxxE/s1600-h/20070418klplylliu_133_les_LCO.jpg, acceso 29 de noviembre de 2012.

3.4.2 Un fenómeno cultural

Un año después de la publicación de *Las cuitas del joven Werther* en Alemania, se tradujo al francés en una primera edición que posteriormente se convertiría en diez reediciones. También se tradujo al idioma inglés de la cual se hicieron cuatro ediciones.

La literatura es importante en un movimiento o en un momento histórico, en este caso la gente estaba ávida de ese tipo de literatura, es decir, de literatura más cercana y no racional.

Werther comunicaba todo aquello que la juventud soñaba y dejó de ser un personaje para convertirse en un modelo y ejemplo de vida, que mostraba la posibilidad de morir por amor, punto que hablaba de los sentimientos y la importancia de éstos. La juventud se sintió completamente atraída porque era como la esperanza de que en una época en la que el dinero y las clases eran tan importantes, había lugar para los sentimientos y principalmente para el amor.

En el prólogo de la obra de Goethe, Isidor Cónsul explica: “La novela resultó nueva en su tiempo y sorprendió, por un lado, por el tono de una subjetividad estremecedora y a otro nivel, por la descripción de la vida y las costumbres de la burguesía alemana. La mirada del novelista pasea al lector por la intimidad de la vida familiar, y las cartas se le llenan de un aliento poético que, en la literatura alemana y hasta aquel entonces, nunca la pasión amorosa había resonado con tal delicada intimidad.”⁶⁹

Y esa pasión amorosa llevó a muchos jóvenes a sentirse identificados con lo que expresaba el texto y de inmediato se convirtieron en grandes y fervientes admiradores de su autor, quien a su corta edad ya era toda una celebridad.

También Isidor Cónsul refiere: “Al escritor comenzaron a lloverle cartas de admiración, los jóvenes burgueses vestían como Werther y como Lotte, Goethe recibía a lectores que venían a visitarlo desde toda la geografía alemana, e incluso

⁶⁹ Johann Wolfgang Goethe, *Werther*, Barcelona, Editorial Océano, 2000, p. 14.

algunos tratados de teología se decantaban por su prohibición porque se decía que podía inducir al suicidio.”⁷⁰

No sólo en Alemania tuvo éxito esta obra literaria, sino que traspasó fronteras y se propagó en otros territorios, primero los más cercanos al lugar de origen y después a otros más alejados.

La obra se convirtió en un fenómeno que de inmediato tuvo eco en diversos lugares: “El Werther cruzará mares y fronteras, causará escándalo en Inglaterra, hará época y provocará euforia en Francia e Italia...”⁷¹

Cómo ahora es común ver que los libros son traducidos a diversos idiomas y se convierten en *best sellers* por sus grandes ventas, así ocurrió con la obra de Goethe que traspasó barreras para llegar a muchas personas, en especial jóvenes, que convirtieron a la obra en una maravilla de la literatura.

Manuel José González resalta en su edición de *Las desventuras del joven Werther*: “...Alemania tendrá por primera vez, desde la Edad Media, literatura propia y, también por primera vez, alcanzara la europeización y la internacionalidad”.⁷²

En la obra, Werther compra un traje, decide arrebatarse la vida con el arma de Albert; así terminan sus sufrimientos, el punto en todo esto es que muchas personas llegaron a sentir tal grado de identificación con el personaje que el efecto que el Werther tuvo sobre la población y específicamente sobre los jóvenes fue radical: algunos chicos se quitaron la vida de la misma forma en que Werther lo hizo.

Madame Staël alguna vez dijo que el Werther provocó más suicidios que la mujer más hermosa del mundo.

⁷⁰ Ídem.

⁷¹ Johann Wolfgang Goethe, *Las desventuras del joven Werther*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2000, decimosegunda edición, p. 24.

⁷² Ídem.

Incluso se llegó a hablar de una epidemia suicida y esto afectó un poco su distribución en algunas ciudades, como Leipzig, en donde la obra fue prohibida. La ola de suicidios fue tal que hasta los periódicos lo tomaban como noticia y uno de ellos, el *Mercure de France* refería que no había forma de disculpar a Goethe pues la finalidad de su obra era inmoral.

Ante todo esto y para frenar los suicidios, el genio de Weimar añadió unas líneas a la segunda edición del Werther, en las que les pedía a los lectores que no lo siguieran en ese viaje: “¡Sé un hombre y no me sigas!”

También se puede tener una perspectiva de la obra en la que se toque la sensibilidad en sus puntos más extremos y claro la crítica que realiza al racionalismo que de cierta forma potencializa los sentimientos al reprimirlos para después ser expresados con efusividad y en algún momento sin un control porque se deja la lógica y la razón de lado.

Las cuitas del joven Werther es un texto que llegó a tocar a tantas personas, que se convirtió en un libro obligado para muchos jóvenes en su época y que provoca tal revuelo que gracias a su calidad y a toda la controversia que creó sigue siendo una obra relevante que es importante conocer, literatura universal que sigue teniendo seguidores y fieles lectores alrededor del mundo, traspasando, las fronteras e idiomas. “Su lectura, más de doscientos años después de su redacción, continúa elevando a Goethe a la categoría de genio universal.”⁷³

Es importante tomar en cuenta que el momento en el que esta obra vio la luz, no existían los medios de comunicación masiva, como la televisión y la radio, y sin ellos este libro fue todo un suceso, la juventud aceptó y adoptó de tal forma este texto que Goethe se hizo famoso y no había persona que no conociera el Werther.

⁷³ Johann Wolfgang Goethe, *Werther*, p. 16.

Como lo refiere Manuel José González: “De haber existido a finales del XVIII los medios informativos de nuestro tiempo —entonces se estaba montando todavía la singladura de las revistas —, el Werther hubiera acaparado las columnas literarias y la primera página de la prensa sensacionalista. Porque el Werther causó sensación, sin que el autor ni su editor se lo propusieran.”⁷⁴



Figura 5. [Leyendo el Werther, de Wilhelm Amberg]. Recuperado de <http://elblogdelablo.wordpress.com/2011/02/02/leyendo-el-werther-de-wilhelm-amberg/>, acceso 29 de noviembre de 2012.

⁷⁴ Johann Wolfgang Goethe, *Las desventuras del joven Werther*, p. 26.

CAPÍTULO 4

FUENTE DE INSPIRACIÓN

Cada escritor tiene una forma propia de comunicar lo que desea a través de sus libros y ya sea con música, con recuerdos, personas o cual sea que sea su inspiración, ésta lo lleva a sentir esa necesidad de redactar y crear nuevas obras.

En ocasiones son obras de autores que marcan algún momento de la vida o que es tal el impacto de su o sus obras en una persona, que el escritor de éstas, se convierte en una especie de ejemplo al que se admira, que en ocasiones se intenta seguir sus pasos, su estilo.

A veces de forma inconsciente, este autor que es visto como un modelo para un nuevo escritor que forma su propia forma de redactar o que intenta generar un sello personal, ejerce influencia en lo que se quiere comunicar precisamente en los textos de estos seguidores.

Así, existen libros que dejan tal huella en la historia y en la sociedad, ya sea por el tema que comunica, la forma o el mensaje en sí, pero que en otros autores queda uno o varios de estos elementos que deciden desarrollar posteriormente en sus obras.

Incluso se puede decir que este grado de inspiración que lleva a una persona a estudiar las obras del autor que tanto le gusta y asombra, a ser consciente de la forma en que están redactadas, del mensaje en sí, de las descripciones, de si usa un tiempo lineal o no en el texto; todo esto puede auxiliar a este escritor inspirado para mejorar sus habilidades.

Goethe es uno de estos autores, él dejó un legado tan importante que otros escritores retomaron parte de su trabajo o se vieron influidos por alguno de sus textos y hasta se puede decir que la figura, el personaje de Goethe provocó y aún provoca admiración tanto por la riqueza de sus obras como por esa atmósfera complicada de su personalidad.

Además es significativo recordar la importancia de sus obras en el ámbito literario pero también el fenómeno social que consiguieron algunas de ellas dentro del proceso de comunicación que se da en la literatura, en la lectura de un libro que aunque sea a distancia comunica esas ideas, emociones, sensaciones o sentimientos a través del texto.

4.1 La identificación de escritores del Romanticismo con el estilo de Goethe

Goethe fue importante en el nacimiento del Romanticismo aunque por algunos podría ser llamado el padre del romanticismo alemán, él y sus textos marcaron una pauta y bases literarias para el desenvolvimiento de este movimiento.

A pesar de tener una relación complicada con el romanticismo, al que después en sus últimos años Goethe rechaza y se siente más identificado con otras corrientes literarias, sus textos ya estaban en la memoria de muchas personas y muchos escritores que lo leyeron siguieron compartiendo esa necesidad de comunicar sentimientos y emociones en sus obras.

“El primer Romanticismo es, desde un punto de vista teórico literario, la fase más interesante del movimiento romántico en Alemania. Un grupo de autores que trabajaban en Jena y cultivaban una buena amistad, como los hermanos August Wilhelm (1767–1845) y Friedrich Schlegel (1772–1829), Wilhelm Heinrich Wackenroder (1773–1798), Ludwig Tieck (1773–1853) y Friedrich von Hardenberg (1772–1801), bajo el seudónimo de Novalis, rompieron con muchas convenciones y tomaron como referencia la obra de Goethe”.⁷⁵

⁷⁵ Justo Fernández López, “Romanticismo alemán”, s/f, <http://hispanoteca.eu/Literatura%20espa%C3%B1ola/Siglo%20XIX/Romanticismo%20alem%C3%A1n.htm>, acceso 21 de enero de 2013.

La obra de Goethe es vasta y responde a distintos campos, incluye trabajos científicos como la *Teoría del color*, sus estudios sobre anatomía y osteología, ciencias naturales y por supuesto literarios, desde los primeros textos que redactó hasta aquellos más representativos de su producción escrita.

Dentro de las obras de Goethe, el doctor. Sánchez Loyola menciona el Prometeo: “Con el Prometeo, ahí lo siguen, el primero sería Novalis, quien lo sigue en un primer momento y asume que se trata de un autor importante, el Goethe ya maduro lo rechazó (a Novalis).”⁷⁶

Novalis, cuyo nombre real era Friedrich Leopold von Handberg, nació en Oberwiederstedt (Sajonia) en 1772, hijo de Erasmus von Handberg con Auguste Bernhardine von Bölzig.

Este poeta alemán, fue uno de los escritores que formuló la teoría del romanticismo literario en la revista *Das Athenaeum*; se le considera perteneciente a la primera etapa del romanticismo.

El modo de vida de Novalis pertenecía a la aristocracia alemana de fines del siglo XVIII por lo que desde su casa inicia su acercamiento a las Ciencias y a las Letras. Estudia filosofía en Jena y posteriormente estudia en Leipzig donde se relaciona con personas del Romanticismo temprano y quienes ejercen una gran influencia sobre él.

Goethe era una persona complicada, y los románticos se sentían identificados con la figura que él retrató. La figura de Prometeo en el poema que escribe Goethe es importante para los románticos, porque este personaje mítico se atreve a todo para llegar al conocimiento, al saber y en ese camino va en contra de los dioses, pero eso no importa; es decir, la determinación de ir contra lo que se tenga que ir para adquirir lo que se quiere.

⁷⁶ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

Las obras de Goethe formaban parte de una nueva forma de escribir, donde la naturaleza se hacía presente y los estados de ánimo se mezclaban con la descripción de ésta y esto es retomado por los autores románticos.

Dentro de los autores que se identificaron con Goethe se encuentra Karoline von Günderrode, quien nació en Karlsruhe en 1780 y se suicidó a los 26 años de edad. Su obra está inspirada principalmente en el Werther, pero se abordará más adelante.

“Su gran inteligencia, así como su interés por la literatura y las artes le posibilitaron acceder al selecto grupo de jóvenes intelectuales del naciente romanticismo alemán.”⁷⁷

Schlegel, es otro autor que retoma a Goethe y le tiene admiración. Karl Wilhelm Friedrich von Schlegel nació en Hanóver, Alemania, en 1772. Estudió Derecho en Gotinga y posteriormente en Leipzig, donde entabló amistad con Novalis.

Cuando Karl radica en Jena es influido por la filosofía y comienza a desarrollar el principio teórico del Romanticismo y desde 1797 colabora en el *Deutschland and Der Deutsche Merkur*.

En los años de 1798 y 1800, funda junto a su hermano August Wilhelm y Ludwig Tieck la revista *Athenaeum*, publicación importante en el movimiento romántico alemán.

En 1800 publicó, obra representativa e importante del primer romanticismo, titulada *Diálogo sobre la poesía (Gespräch über die Poesie)*. “Los temas, tratados en forma de diálogos platónicos, son la necesidad de una mitología para la poesía,

⁷⁷ Sergio Sánchez Loyola,; “De Werther a Karoline von Günderrode. El suicidio por razones amorosas”, <http://cuadrivio.net/2011/03/de-werther-a-karoline-von-gunderrode-el-suicidio-por-razones-amorosas/>, acceso 28 de noviembre de 2012.

una reflexión sobre la novela, sobre la historia de la poesía y sobre la obra de Goethe.”⁷⁸

Otra figura femenina importante del romanticismo es Bettina von Arnim, que nació en Frankfurt en 1785 y quien sentía una gran admiración y respeto hacia la figura del genio de Weimar.

“Se hizo célebre su adoración por Goethe, desde que ella tenía 14 años y el poeta 60, lo que la llevó a publicar en 1835, después de muerto Goethe, una correspondencia sostenida con él: Intercambio epistolar entre Goethe y una niña (*Goethes Briefwechsel mit einem Kinde*). Esta correspondencia contribuyó de forma considerable a la popularidad de Goethe entre los románticos. Algunos de estos apuntes de su correspondencia con Goethe son ficticios, pero están redactados con un estilo desenvuelto y admirablemente lúcido.”⁷⁹

Friedrich Rückert, escritor representante del romanticismo tardío, que nació en 1788. Fue catedrático de orientálica en Berlín y destacan sus *Sonetos con armadura* (*Geharnischte Sonette*), *Corona del Tiempo* y *La sabiduría de los brahmanes*, teniendo un fondo social. Este coincide con Goethe en integrar naturalezas orientales en su literatura.

Un autor como Johann Wolfgang Goethe redactó muchos textos valiosos que lo hicieron ser seguido y admirado por otros escritores que además de apreciar su estilo literario se interesaron en su figura y en lo que representaba.

Narradores y dramaturgos trabajaron para utilizar como tema principal de sus obras la figura y vida del genio de Weimar, aunque la mayoría sólo pudo atrapar en sus textos una parte de su vida, sólo algunos episodios, así como perspectivas que expresaban una parte del todo o con la notoria predilección hacia el escritor alemán.

⁷⁸ Justo Fernández López “Romanticismo alemán”, s/f, <http://hispanoteca.eu/Literatura%20espa%C3%B1ola/Siglo%20XIX/Romanticismo%20alem%C3%A1n.htm>, acceso 21 de enero de 2013.

⁷⁹ ídem.

Tomar la imagen de un escritor como tema central o base de una obra literaria es complicado debido a que esa persona está en el mundo de las letras y puede prestarse a la comparación de si el propio escritor redactaría de una mejor forma el mismo texto.

En Goethe fue aun más complejo porque no sólo fue un escritor, sino que marcó una etapa en la literatura de su país y se convirtió en un símbolo a seguir, debido a la importancia de sus obras y la riqueza que demuestran, tanto las de sus inicios como en las de vida adulta, además de su gran personalidad y de lo complicada que también era ésta.

La idea de no comparación que él tenía hacia otros autores y a veces el desprecio que demostraba hacia las obras de otros, fueron aspectos que conducían a concluir con los escritos y a centrarlos en sólo algunas etapas de su vida de las que sentía que tenía argumentos para desarrollar en obras.

Esta personalidad se intentó representar en los textos y para poder hacerlo se debía conocer al genio del que las descripciones escasamente vigiladas de sus contemporáneos, dan a entender que ellos tenían experiencias cercanas a la figura del autor, es decir, que mantuvieron contacto con él.

Las obras de su amigo de la juventud Lenz, de 1771; *Zum weinen oder weil ihr's so haben wollt*; *Pandaemonium Germanicum*, en 1775; *Tantalus*, de 1776 y *Der Waldbruder*, en los años de 1776 y 1777, tienen descripciones impregnadas de admiración, envidia o descontento hacia Goethe y dejan ver el comportamiento seguro del joven genio y lo interesante de sus conversaciones.

Otra obra que describe con entusiasmo la imagen de Goethe es *Das leidende Weib* del autor Klingler, en 1775. Se incluye H. L. Wagner y sus obras *Prometheus*, *Deukalion und seine Rezensenten*, de 1775.

Los pasajes de la vida de Goethe y su evolución en la literatura, acompañada de sus experiencias, hacen de él un personaje lleno de misterio y rico para imaginar y escribir, pintar, crear; a pesar de las complicaciones ya mencionadas, él seguía

siendo una figura admirada aunque no por todos, pero sí reconocida y vista por algunos como un maestro con respeto.

Se unen a las obras ya mencionadas *Aus Eduard Allwills Papieren*, de F. H. Jacobi en 1775 -1776 y el retrato de Wieland: *An Psyche* en 1776.

“En los años cuarenta del siglo XIX comenzó la adaptación literaria de episodios y —según el gusto del romanticismo — con frecuencia también sólo de anécdotas de su vida, sobre todo su vida, sobre todo de sus innumerables relaciones amorosas...”⁸⁰

También los momentos relevantes de su vida retomaron importancia como el nombramiento que le hacen en Weimar y por supuesto su viaje a Italia, en el que cambio su concepción de la vida y se rodeó de la naturaleza, de artistas y de las personas del pueblo.

Algunas de estas obras buscaban dejar una impresión fuerte a quienes las leían, intentando ser fuertemente provocadores en el ánimo de estas personas. Y debido a los ideales e ideas del joven Goethe, la mayoría de estos textos se basaban en esa etapa de su vida que fue aquella en la que estaba en contra de los parámetros de la sociedad y en la que pensaba de forma libre y se dejaba llevar por el sentimiento en algunas obras.

El drama *Gutzkow Der Königsleutnant* tuvo gran éxito, ya que precisamente trataba de la etapa joven de Goethe junto a sus padres y no tanto de la época de la ocupación francesa de Frankfurt.

Sus amores fueron contados en el drama *Margarete* de J.P. Lyser, que contaba la historia entre Goethe y Gretchen. El amor del genio de Weimar por Katchen Schönkopf es representado en obras como el cuento *Goethes Jugendliebe*, de A. Böttger, y la novela *Zwischen Liebe und Freundschaft*, de J. Reichelt.

⁸⁰ Elisabeth Frenzel, *Diccionario de argumentos de la literatura universal*, Madrid, Editorial Gredos, 1976, p. 200.

En 1866 K. L. Häberlin reunió en una colección de cuentos titulada *Goethe und sein Liebesleben* a las mujeres que formaron parte de la historia amorosa de Goethe y que tanto inspiraban textos o intrigaban investigar, por aquellas líneas que Goethe escribía sobre ellas.

El episodio de la vida de Goethe que ocurrió en Sesenheim, en el que se enamoró de la hija del pastor de dicho lugar, resultó de un atractivo especial, pues como explica Elisabeth Frenzel en él podían mezclarse todos los ingredientes del drama emocional motivo del disfraz, doblaje y efecto de contraste de las parejas de enamorados, la maldición de la antigua amante, el desgraciado amor de Lenz y, sobre todo, el motivo de la renuncia.⁸¹

Todos estos elementos se fusionaban con los conocidos cantos de amor de Goethe, dándole así un carácter que podía ser usado en otro tipo de obras y que fue aprovechado por diversos autores.

El aire de opereta que adquirió este pasaje se reflejó en obras como *Sesenheim*, en 1852, de L. Wohlmut; el drama *Das Pfarrhaus von Sesenheim*, de E. Schüller; el cuento *Das Heideröslein von Sesenheim*, de O. F. Gensichen.

Quienes tuvieron mayor libertad al momento de adoptar la figura de Goethe como personaje principal o argumento de sus obras y tal vez por la distancia, fueron los franceses.

Autores como L. Colet-Révoil con *La jeunesse de Goethe*; E. Souvestre y E. Bourgeois con *La fin d'un roman*; desarrollaron en sus obras el tema del Goethe joven, al igual que E. Scribe y H. Dupin con *Maitre Jean ou la comédie a la cour*.

El episodio de la vida de Goethe que ocurre en Darmstad y es sobre la concepción de *Tasso*, es narrado por L. Schücking en *Der gefangene Dichter*. Que en el *Diccionario de argumentos de la literatura universal* de Frenzel se lee que el éxito fue tal que tuvo media docena de dramatizaciones basadas en la narración de Schücking.

⁸¹ Ídem.

“La vida de Goethe en Weimar y las figuras que le rodeaban dieron ocasión para narraciones y dramatizaciones de carácter romántico-idílico.”⁸²

Obras basadas en esa etapa son el drama *Doktor Goethe in Weimar* de W. V. Biedermann; *Aus Goethes lustigen Tagen*, de E. Henle; *Grosse und kleine Leute in Alt-Weimar*, de O. Roquette, y el drama *Ihm-Athen*, de O. F. Genisichen.

Además de estas obras existen también grabados sobre Goethe donde su imagen es representada como impresionante, pero mediadora y generosa.

Los momentos fuertes y controversiales, por decirlo así, de la vida del genio de Weimar tomaron fuerza como motivo para creaciones y adaptaciones: la polémica con Carlos Augusto fue retomada por J. L. en *Fürst und Dichter*, de 1851; E. G. Kolbenheyer decidió redactar el momento en que Goethe parte a ese viaje tan importante que lo cambia, en *Karlsbader Novelle*, que se refiere Italia, y A. Lindner prefirió la intriga de *Hund des Aubry* de 1869.

Estos textos estaban basados en anécdotas de Goethe y en etapas importantes de su vida.

Se puede decir que Goethe además de convertirse en un escritor importante y no sólo eso, sino gran estudioso de las ciencias, las lenguas, la naturaleza, aportó grandiosas obras literarias que lo hicieron un icono y lo llevaron a conocer a grandes personajes de su época y a ser seguido por otros para intentar lograr en ocasiones su reconocimiento y en otras inspirar la creación de obras basadas tanto en su legado literario como en su interesante vida llena de motivos para redactar.

⁸² Ídem.

4.2 *Las cuitas del joven Werther* y su nexa con otras obras del Romanticismo

El impacto de *Las cuitas del joven Werther* en la sociedad fue notorio, pero también tuvo su influencia dentro de las letras.

El estilo del *Werther* fue importante y seguido ya que rompía con lo establecido, dejaba atrás los textos didácticos, racionales, aquellos que debían dejar una enseñanza y se atrevía a comunicar todo aquello que sentía, expresaba sentimientos y hablaba de la naturaleza, de la dualidad entre la luz y la oscuridad, de sentir sobre la razón y de leer el texto sólo por leerlo, sin necesidad de ser didáctico; la forma epistolar lo hacía más personal y propiciaba una estrecha relación entre el autor y el lector que al leer el libro se sentía partícipe y el directo destinatario de esas cartas.

En estas características radica el hecho que fuera tan seguido por los jóvenes y aun más por quienes tenían deseos de también expresar y comunicar a través de las palabras y a través de textos que podían retomar ya fuera las epístolas, la forma del mensaje donde exaltaban los sentimientos y se hablaba de la naturaleza, o hasta el tema de morir por amor y por una sociedad que hacía sentir incomprendido y fuera de ella al personaje principal.

“Muchos de estos personajes werthianos los ves en el romanticismo, Novalis murió de amor, un tipo que se llamaba Henry Fonclay que se quitó la vida junto con una amiga, que no era su amante, sino que buscó por muchos años alguien que lo acompañara a matarse y lo encontró.”⁸³

La poetisa romántica Karoline von Günderrode, vio influidas sus obras por el *Werther*. Y hasta su vida se vio intervenida de tal forma que al sufrir una pasión incontrolable, decidió suicidarse cuando sólo tenía 26 años. La muerte formó parte

⁸³ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

de la vida de Karoline von Günderrode pues padeció la muerte de su padre y tres hermanos.

“Muy joven conoció a Karl von Savigny e incluso Goethe llegó a escuchar de ella en aquellos años.”⁸⁴

Günderrode mantuvo una relación muy estrecha de amistad con las hermanas Gunda y Bettina Brentano, además de mantener en especial consideración al hermano de éstas, Clemens.

Bettina von Armin se refiere al impacto que *Las penas del joven Werther* tuvo sobre Karoline al señalar: “Leíamos juntas el Werther y hablábamos mucho sobre el suicidio; ella dijo: aprender mucho, concebir mucho con el espíritu y después morir joven, no me gustaría llegar a vivir cómo me abandona la juventud.”⁸⁵

Desde su infancia se interesó en las leyendas griegas y en semidioses, tema que se puede ver en algunos títulos de sus poemas como *Orphisches Lied*, *Adonis Totenfeier*, *Adonis Tod* o *Ariadne auf Naxos*.

Las cuitas del joven Werther es un texto que traspasa fronteras tanto físicas como temporales porque el mensaje que comunica se adecua a cada persona en distintos momentos; es cierto que no es lo mismo leer un libro en diversos contextos ya que la significación responderá a lo que se vive en cada caso, pero el tema del desamor, el rechazo, el amor no correspondido y la incomprensión hacia la sociedad son tópicos que encuentran lugar en cada etapa y con los que alguien se identifica.

Entre las obras inspiradas en *el Werther* esta *Sieewart, eine Klostersgeschichte*, de J. M. Miller, en el año de 1776, y *Der Waldbruder*, de M. R. Lenz, en 1797.

En 1774, ante el éxito de *Las penas de Werther*, vio la luz *Lottes Klagen um Werthers Tod*, de M. R. Lenz, en donde Lotte se lamentaba por la muerte de

⁸⁴ Sergio Sánchez Loyola,; “De Werther a Karoline von Günderrode. El suicidio por razones amorosas”, <http://cuadrivio.net/2011/03/de-werther-a-karoline-von-gunderrode-el-suicidio-por-razones-amorosas/>, acceso 28 de noviembre de 2012.

⁸⁵ *Idem*.

Werther y lo hacía frente a su tumba. También se encuentra el libro *Lotte bei Werthers Grab*, de C. F. Reinhard, con la misma temática de clamor al enamorado que decidió arrebatarse la vida.

En 1775 apareció *Die Leiden der jungen Wertherin*, de A. K. Stockmann, que contaba la historia desde el punto de vista de una mujer que se enamora y decide suicidarse; el argumento era el mismo, pero ahora el personaje principal era recreado por una mujer.

Otra obra que mostraba como personaje principal un Werther, pero en esta ocasión personificado por una mujer, es decir, un Werther femenino, fue *Wertherie* de P. Perrin, que desde el nombre es clara la alusión a la obra del genio de Weimar.

También existió una adaptación libre de Th. Mann del reencuentro con Charlotte Kestner, en quien Goethe se inspiró para crear a Lotte en el Werther, llamado *Lotte en Weimar*, que “penetró desde lo episódico hasta el mismo centro del tema goethiano del que se podía lograr la síntesis del ciudadano y el artista; claro que en tal grado de autoperfección las experiencias amorosas no tienen más valor que el de situaciones pasajeras”.⁸⁶

Y es que para la creación de *Las penas de Werther*, como también se le denomina a esta importante y famosa obra de Goethe y como ya se vio en capítulos anteriores de este trabajo, fue de gran valor la situación que el escritor vivió con Charlotte Buff que se convirtió en Kestner al contraer matrimonio.

A pesar de los años el Werther sigue creando expectación, ante esto el doctor Sánchez Loyola señala: “El interés por esta obra no ha decaído con el paso de los años; en 1973 apareció en la extinta República Democrática Alemana *Die neuen Leiden des jungen W.*, texto en el que Ulrich Plenzdorf describe la trágica historia

⁸⁶ Elisabeth Frenzel, *op. cit.*, p. 201.

del obrero Edgar Wibeau, su enamorada y profesora de jardín de niños Charlotte y Dieter, novio de ésta y estudiante de germanística.”⁸⁷

Este libro contiene escenas clásicas del Werther y contiene la crítica que hacía Goethe a la sociedad; en este caso lo hacía a la República Federal, señala la importancia que se le daba a la posición económica para dejar de lado los sentimientos y el amor.

“La novela de Goethe *Die Leiden Des Jungen Werthers* (1774) tuvo sin duda su máximo efecto argumental en las innumerables imitaciones surgidas en toda Europa.”⁸⁸

En todas partes se halló rápidamente una adaptación literaria, todas inspiradas por el destino de Werther; ejemplos son las obras *Siegwart, eine Klostersgeschichte* de J. M. Miller; *Der Waldbruder*, de M. R. Lenz; *Karl and Julie*; *Romainval* de S. Mercier; *Les aventures du jeune Olban*, de Ramon de Carbonnières; *Stellino ou le nouveau Werther*, de Gourbillon; *Lettere di Jacopo Ortis* del romántico italiano Ugo Foscolo.

Otras obras son: *Le peintre de Salzbourg*, de Ch. Nodier; *Praxède*, de A. Lambert, y *Marie ou les peines de l'amour*, de L. Napoleón.

Todas estas obras toman el tema que aborda el Werther y lo repiten; aunque se tratara de cambiar los nombres de la historia y fueran diversos países y nacionalidades las que adoptara el personaje, se identificaba la historia y el principio del personaje alemán.

La novela de J. M. Fleuriot *Le nouveau Werther* ejemplifica esto, ya que rescató, por decirlo así toda la historia original, pero hizo algunos cambios, como los nombres y el lugar en el que ocurre la historia. Tal vez el autor pretendía con esto, que existiera mayor identificación de las personas de la región con el texto y obtener mayor éxito, aunque el texto originalmente refiriera en todo momento al Werther de Goethe.

⁸⁷ Ídem.

⁸⁸ Ibídem, p. 489.

El punto clave de las obras que siguieron el ejemplo o los pasos de Werther, se encuentra en el suicidio. Tema que para los escritores daba una gran invitación a continuar con el argumento, en el que podían estar de acuerdo o no estarlo dándole así la libertad de presentar perspectivas más conciliadoras o cómodas a la solución de éste.

El final del libro además de inspirar a escribir textos con la misma temática, llevó a buscar otro final y tratar de reinventar lo creado por Goethe, de forma extraña pues ese final es parte de lo que hace resaltar la obra del alemán, de lo que la hace ser importante y parte de lo que la impulsó para ser conocida por muchas personas en Europa y hacer famoso a su autor.

Por ejemplo, las *Freuden des jungen Werthers*, de F. Nicolai, transforman este aspecto del argumento, ya que incluyen el aspecto de que Albert carga la pistola con sangre de gallina y la renuncia de éste a Charlotte, que son intentos de “soluciones razonables” a la situación a la que se enfrentaba Werther.

Nicolai le dio continuación a este relato, mismo que publicó en el tomo de la primera, titulada *Freuden des jungen Werthers des Mannes*. Esta versión alejaba a Werther de la concepción que Goethe tuvo de él en *Las penas de Werther*, de ese espíritu libre e incomprendido por la sociedad y en desacuerdo con las normas.

El personaje de Werther tiene, en esta versión, un trabajo burgués y un matrimonio con Charlotte y en la que además ahora es pretendida por un hombre como él lo fue. Ante todo esto Albert interfiere y ayuda a que el matrimonio no se disuelva y así Werther termine integrándose a todo lo que una vez le resultó repulsivo.

Las variaciones de la obra se dan en varios puntos, por ejemplo y como se mencionó, Charlotte y los numerosos poemas donde se lamenta por la muerte del desdichado Werther en textos como *Lottes Klagen um Werther Tod*, de M. R. Lenz; *Lotte bei Werthers Grabe*, de K. E. v. Reintzenstein, y *Lotte bei Werthers Grab*, del autor C. F. Graf Reinhard.

También están los textos que muestran otra visión de los personajes o del personaje en el que tal vez no se pensaría como Albert y lo que piensa al respecto de la muerte de Werther en escritos como *Albert nach Werthers Tod*, de Ribbeck, y *Albert an Werthers Geist* de autor desconocido.

Otra variación incluye una composición poética donde se fingen cartas de la pareja de Goethe, como *Werther an Lotten*, de G. E. v. Rülíng; *Lettres de Werther á Charlotte*, de F. v. Hartig, y *Werther á Charlotte*, de J. Lablé.

Todas estas obras inspiradas en *Las cuitas del joven Werther*, continúan con la historia de aquellos que quedaron con vida como Charlotte y Albert, pero también se refieren a la muerte de Werther condenándola o lamentándola de alguna forma en la que, por ejemplo, en las versiones de Lotte se espera le brinden el perdón por haber realizado tal acto.

Con esta concepción se sigue observando la idea acerca del suicidio y de no obtener el descanso por haberse privado de la vida.

El *Diccionario de símbolos literarios* define este concepto haciendo referencia al Werther: "Suicidio: máximo crimen, muy recogido en la literatura romántica, desde el modelo del Werther de Goethe, partiendo del ideal de vida: breve, pero intensa y con fin inhabitual."⁸⁹

Las obras que manejan un punto de vista femenino, como la de A. K. Stockmann en la obra *Die Leiden der jungen Wertherin*. Y las que no cambian a Werther por una mujer, sino que se desarrollan haciendo de Charlotte el personaje principal, se vuelven interesantes por ejemplo *Letters of Charlotte during Her Connexion with Werther*, de autor anónimo y de gran éxito.

Respecto a esto Frenzel refiere: "El autor inglés que condenaba la novela de Goethe como insana, hace que Charlotte o Carlota unas veces condene la pasión de Werther en sus cartas dirigidas a una amiga, otras se vanaglorie de su amor y finalmente, respire aliviada cuando la acción de

⁸⁹ Montserrat Escartín Gual, *Diccionario de símbolos literarios*, Barcelona, Editorial PPU, 1996, p. 272.

Werther la releva de la solución de la dualidad que se había hecho insoportable." ⁹⁰

Pareciera que todos los aspectos de la obra eran buenos para comenzar otras, por ejemplo la relación fallida que lleva a Werther a quedarse un tiempo en el campo y reencontrarse en la naturaleza, también motivó a otro autor inglés a inspirarse para crear la historia de *Eleonora, enamorada de Werther*.

La obra contó con dramatizaciones como *Lesmalheurs de l'amour*, del suizo J. R. Sinner, quien conservó la historia del suicidio, pero cambió los nombres de los personajes. Otra obra, ésta vienesa, fue *Die Leiden des jungen Werthers*, que trató de mejorar lo hecho por Sienner apegándose más al texto original de Goethe.

El autor A. F. v. Goué trató de adaptar el Werther a la realidad histórica, basándose en sus conocimientos sobre el fin de Jerusalén, titulando esta versión *Masuren oder der junge Werther*.

Las obras de Willer y La Riviere (*Werther ou le delire de l'amour*) asemejaban obras terroríficas populares. ⁹¹

Hubo quien no quitó el final, pero lo exageró, como F. Reynolds, que envenena a Werther y hace que éste se arrastre a punto de morir hasta donde está Charlotte, y ésta se vuelve loca al ver su cadáver.

En cambio D. E. B. Déjaure en *Werther et Charlotte* suaviza el final, pues sólo se escucha un disparo y de la impresión Charlotte se desmaya, aunque este disparo no cobra la vida de Werther, pues aparece su criado diciendo que desvió el disparo y esto ha hecho recapacitar al joven enamorado que está decidido a renunciar a su amor por Lotte.

En la versión de A. S. Sografi, Werther es calumniado ante Albert por el maestro de los niños de los Kestner, por lo que Werther se aleja resignado de Lotte.

⁹⁰ Elisabeth Frenzel, *op. cit.*, p. 489.

⁹¹ *Ibidem*; p. 490.

La fama de Werther hizo que la obra se convirtiera en parodias, en dramas cómicos y que el pueblo se identificara con ella y creándole canciones callejeras que contaban la historia del enamorado joven.

Los espectáculos retomaron la historia, el ballet, la pantomima y representaciones populares.

El drama *Antony*, de A. Dumas, cambió los nombres y usó la acción del Werther, y convirtió la historia en una intriga de adulterio, y en este caso la muerte también es parte del final, aunque el deceso es el de la figura femenina, la amada de la historia.

La Dama de las Camelias, de Alejandro Dumas hijo, contiene aspectos que hacen recordar la influencia del Werther en la literatura. En la historia Armando y Margarita se enamoran, pero ella es una cortesana por lo que su amor está mal visto por la sociedad; esta novela hace una crítica a la doble moral y a la hipocresía de la sociedad de esa época (como Werther lo hizo con la suya). Cuando Margarita muere deja cartas dirigidas a su enamorado. Además, esta historia está basada en una experiencia personal del autor que decidió comunicar y escribir.

Impaciencia del corazón, de Stefan Zweig, que aunque ya es de tiempos avanzados, muestra a un protagonista cubierto de falsedad amorosa hacia una joven, tratando de que ésta mejorara en su enfermedad; la obra trata las ambiciones, los arrepentimientos y chantajes emocionales. En donde a través de lo que la sociedad dicta que es lo mejor o lo correcto por hacer, se analiza la moral del contexto en el que se está desarrollando. Esta novela trata del sufrimiento y crea un vínculo especial con el lector.

Otro drama de *Werther* (1864) fue el de V. Arnault. Aunque los que plantearon una historia diferente basada en la obra de Goethe, fueron E. Souvestre y E. Bourgeois, cuyo argumento desarrollaron en *Charlotte et Werther*, de 1864.

En esta obra Werther sólo se hiere y Albert decide hacerse a un lado y dejar a Carlota en manos de Werther. Pero la naturaleza de Werther lo hace enamorarse tiempo después de una joven con la que está dispuesto a huir; Lotte se entera y se arrebató la vida para que él pueda hacer lo que desee, pero cuando la joven amante ve la escena, sale horrorizada así Werther se queda solo, sin el ángel que lo cautivó y por el que sufrió y sin el nuevo amor que tenía en la joven.

Ejemplos de hombres siguiendo las huellas de otro, o un estilo, son la ópera de J. Massenet de 1892, de gran éxito y que intentaba apegarse lo más que se pudiera al texto del llamado genio de Weimar.

P. Decourcelle creó un drama donde incluyó a R. Hahn con el fondo musical, y buscando dar un efecto de teatro el argumento fue apegado a la intriga.

Las cuñadas del joven Werther es un texto interesante e importante que marcó líneas a seguir y que inspiró la creación de otras obras, ya fueran centradas totalmente en su argumento, con los mismos personajes o integrando a otros con distintos nombres y hasta tomando el tema del suicidio que gran impulso dio, pero que quedó en la memoria de muchos autores.

4.3 La vigencia de la escuela literaria de Goethe

“Goethe es el alemán de fama perpetua, grande entre los grandes de todos los tiempos. Universal por su genio, no se le resiste ningún género: fue a la vez poeta y novelista, pensador y autor dramático y hasta hombre de ciencia de fecundas intuiciones.”⁹²

Goethe fue un escritor muy importante y sus obras quedaron como testimonio de su habilidad al escribir para las siguientes generaciones. Y no sólo eso, la figura e imagen del genio de Weimar es símbolo de identificación de una cultura y de un país. En nuestra ciudad existe el Instituto Goethe que imparte clases de alemán y

⁹² Francisco Montes de Oca, *La literatura en sus fuentes*, México, Editorial Porrúa, 1996, duodécima edición, p. 373.

cuenta con una biblioteca en la que pueden ser consultadas obras de artistas alemanes y por supuesto de Goethe.

Existen autores que escribieron sobre él a principios del siglo XX, por ejemplo el *E. Lissauer*, en la autoinmolación de Eckermann (Eckermann 1920) en la que también A. Zweig (*Der Gehilfe* 1911) realizó un tributo al genio, pero alcanzó la mayor difusión el cuento de Zweig sobre el origen de la Elegía de Marienbad

R. Hohlbaum intentó hacer un compendio con etapas de la vida de Goethe en un texto basado en cuentos (*Sonnenspektrum*, 1951).

La literatura de Goethe siempre encontrará cabida para interpretaciones, desde sus obras hasta su vida. En el año 2010 vio la luz la película alemana *Goethe!* dirigida por Philipp Stölzl. Mostraba a un Goethe joven y retoma aspectos de libros del genio de Weimar (como el *Werther*), donde entre la mezcla de datos históricos, ficción y fragmentos de la obra de Goethe realiza una obra cinematográfica basada en este importante escritor.

En 1986, Pilar Miró realizó una adaptación libre del texto *Las penas del Werther*, de Goethe, en el que se inspiró para contar la historia en el norte de España, en el que el joven nostálgico Werther es profesor y al dar clases privadas a una familia se enamora de Carlota.

El *Fausto* es una de las obras más conocidas de Goethe en todo el mundo, libro muy complejo y lleno de características literarias especiales y que de igual forma se ha intentado adaptar cinematográficamente.

Una producción que retomó la obra de Goethe fue *Faust (Lekce Faust)*, de 1994, dirigida por Jan Svankmajer. El encargado de realizar una adaptación libre del guión fue Jan Svankmajer, que desarrolla la historia en Praga con un hombre que no puede sacarse de la cabeza un mapa.

Otra adaptación es la película *Faust*, producción rusa del 2011, dirigida por Alexander Sokurov, con guión basado en la obra de Johann Wolfgang von Goethe, a cargo del mismo director Alexander Sokurov y de Marina Koreneva.

La vigencia de los textos de Goethe se presenta también en las reediciones de sus libros. En la edición digital del *Clarín* abordan la reedición del Werther: “Los clásicos no se leen, sino que se releen, como enseña Italo Calvino, y sencillamente no pueden dejar de ser reeditados”.⁹³

Esta obra de Werther que causó revuelo y marcó un momento importante en la literatura, sigue siendo leída y ante esto las compañías encargadas de la producción de libros no pueden permanecer indiferentes.

“Hasta el mercado editorial, que con brutal franqueza supo consagrar a la forma del best-séller, terminó resignándose a concederle un nicho propio a ese libro que se resiste a desaparecer: lo llamó steady-séller, justamente porque nunca deja de venderse”.⁹⁴

El texto del *Clarín* señala que *Las penas del joven Werther* es, sin vueltas, uno de los grandes clásicos de la literatura moderna, uno de los tres o cuatro libros más vendidos del siglo XVIII y uno de los mejores representantes de las letras alemanas de todos los tiempos.

El doctor Sánchez Loyola señala: “En los noventa hubo una serie de televisión alemana, era como una telenovela, pero dirigida a los jóvenes y era la historia muy similar, de un joven que está perdidamente enamorado de la chica, la chica elige un camino mucho más seguro para ella y un futuro mejor, entonces lo hace a un lado y el joven se arroja a las vías del tren. El caso es que después de que terminó esta serie se dieron entre 11 o 12 suicidios de jóvenes que se mataron así y muchos decían que allí se siente de nueva cuenta la influencia que tiene un texto, una historia en la vida real.”⁹⁵

⁹³ Marcelo G. Burello, “La vigencia del joven Werther”, 16 marzo 2012, http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/resenas/Johann-Goethe-penas-joven-Werther_0_664733710.html, acceso 22 de enero de 2013.

⁹⁴ Ídem.

⁹⁵ Entrevista con el Dr. Sergio Sánchez Loyola (Doctor en Letras Alemanas), Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012.

Actualmente se realizan estudios sobre los textos de Goethe que siguen maravillando a las personas que gustan de la lectura.

El Universal publicó que se realizan estudios sobre el archivo más antiguo de la literatura alemana, el Goethe-Schiller,⁹⁶ ya que se adquirieron manuscritos (23 cartas y documentos) y entre ellos se encuentra una carta de Goethe del año 1794, dirigida a Gottlieb Hufeland.

En la nota de *El Universal* se resalta el hecho de que este Archivo Goethe Schiller, forma parte de la memoria cultural de la humanidad ya que la UNESCO lo incluyó en el registro mundial "Memory of the World".

“Dos siglos han transcurrido desde la aparición de Goethe, en cuyo curso ha desempeñado un papel de mentor, de educador, de conciliador, ennobleciendo y colmando los espíritus”.⁹⁷

Con esto podemos notar la importancia y el valor que aún tiene Goethe, con sus textos y obras que forman parte de la cultura universal, por la riqueza literaria que demuestran y por todo el impacto social que tuvo al comunicar con sus obras desde su vida hasta atreverse a comunicar lo que no formaba parte de las normas y reglas de su época.

⁹⁶EFE, *El Universal*; “Archivo compra cartas de Goethe y Schiller”; <http://www.eluniversal.com.mx/notas/897388.html>, fecha de publicación: martes 22 de enero de 2013, fecha de acceso al material: 23 de enero de 2013.

⁹⁷ Francisco Montes de Oca; *óp. cit.*; p. 373.

CONCLUSIONES

La comunicación es muy importante en todos los ámbitos de la vida, ya sea la verbal o la no verbal y aunque al pensar en ella de inmediato las imágenes de la televisión, la radio o la prensa vienen a la mente, se debe reconocer que la comunicación va más allá y que estos son medios masivos de comunicación pero que también existen otras formas de comunicarse; como una conversación entre dos o más personas frente a frente, las miradas, los gestos y movimientos que realiza cada individuo, una llamada telefónica, las imágenes de una fotografía y como el tema de este trabajo: la literatura.

Cuando una persona escribe comunica un mensaje, éste contiene ideas, sentimientos, opiniones y provoca respuestas; es decir, la literatura realiza un proceso de comunicación aunque sea a distancia. Al pensar en la notabilidad que tiene el arte literario no se puede dejar de lado el momento actual, en el que faltan lectores y donde el grueso de la población no conoce obras representativas de su nación.

Un texto y lo que comunica tiene mucho que ver con el lugar y momento en el que se escribe, porque los valores, tradiciones, ideas y creencias son características que se encuentran en una zona y rodean al escritor mostrando su pensamiento y en ocasiones un poco de su hogar. Así, la literatura comunica y es relevante para la cultura de cada país.

Un punto de encuentro entre la comunicación y la literatura es la lectura, a través de ella el mensaje llega a las personas que forman parte de este proceso de comunicación. Al leer el libro ellas son los destinatarios del mensaje, en el que debe de existir el mismo código para poder comprenderlo y hasta el bagaje cultural en algunos casos, como ocurre en un proceso tradicional de comunicación.

Existen fenómenos literarios que traspasan fronteras, el texto de Johann Wolfgang von Goethe *Las cuitas del joven Werther* logró ejemplificar este caso.

La importancia del *Werther* radica en sus características, es decir, este texto rompió con lo que se venía haciendo en una época, con el carácter didáctico, de educar, de razonar y de dejar a un lado los sentimientos.

En cambio esta obra expresó sentimientos y revaloró la naturaleza con sus descripciones; además de que hablaba de un tema que es reconocido en cualquier momento y vivido por muchas personas a lo largo del tiempo: el amor no correspondido, la nostalgia, el enamoramiento y, sobre todo, ese rechazo hacia la sociedad, hacia sus normas y a sentirse que no se forma parte de ella, la incompreensión social por no estar de acuerdo con las normas, ideas o prejuicios.

El mensaje de esta obra trascendió debido a la forma en que Goethe la escribió; él usó la forma epistolar, es decir, el libro está redactado en cartas que describen todo lo que siente Werther. Cuando una persona lo leía le daba un sentido personal y de que esas epístolas estaban dirigidas a ella, por lo que establecía una comunicación a distancia y con más implicación de cada parte.

Las cuitas del joven Werther dejó como legado la apertura literaria, la motivación y el impulso que dio a los jóvenes para aventurarse a expresar y a comunicar su inconformidad, sus sentimientos y todo aquello que deseaban decir, pero que no podían porque se encontraban atrapados ante el sistema que gobernaba su sociedad.

El *Werther* le dio fama a Goethe, porque su obra se convirtió en un *best seller* que fue traducida a varios idiomas para ser leída a través de las fronteras. También provocó controversia al ser prohibida en algunos lugares por el final que elegía el personaje y al que Goethe tuvo que agregar una nota pidiendo que no se siguieran los pasos de Werther en el suicidio.

Los puntos que mostraba esta obra la hicieron principio de inspiración para otros autores, que compartieron en algunas ocasiones el tema principal, el personaje, los sentimientos o las reacciones provocadas.

Cada uno intentó comunicar a su manera o en otra más cercana al texto original, su visión de la obra, del momento histórico, de la admiración, de su desacuerdo con algunos aspectos, de aligerarla o dramatizarla, pero partiendo de esta obra y el impacto obtenido en tantos jóvenes.

El desamor es un tópico recurrente en las historias que se leen a diario o en aquellas que ahora se ven, pero la muerte por amor no correspondido y por incompreensión tomó fuerza gracias a esta obra literaria que demuestra intensidad y un acto de valor, contrario al pensamiento de cobardía de cometer un acto como ése en la sociedad en la que se desarrolló.

Resalta el hecho de que esta obra logró tal impacto cuando aún no existían medios como la televisión, que a través de la publicidad, en nuestros días, impulsa y da a conocer las obras, o de algo que ahora vemos mucho que son las películas basadas en obras literarias que le dan exposición y crean curiosidad en algunas personas para ya sea acercarse al texto o viceversa.

Es así como un relato puede impactar el entorno cultural en el que es publicado, las relaciones que crean los lectores tanto con el texto como entre ellos, llevan a pensar en esa interacción de comunicación con el tema en común del texto.

La literatura es un medio de expresión y comunicación para los seres humanos, en el que se expresan emociones, sentimientos e ideas; por lo que debemos tenerla presente.

Muchos autores basan parte de sus relatos en sus experiencias de vida, por eso fue necesario conocer un poco de la vida del autor del Werther, que es una figura reconocida por sus obras, famosa en todo el mundo, con lapsos de su vida que son importantes para entender algunos de sus libros y en específico del que fue objeto este trabajo.

A través de las palabras escritas se expresan las alegrías o frustraciones que al momento de ser leídas por alguien más forman parte de un proceso de comunicación, que debe coincidir con un mismo código para poder comprenderse

y que claro en ocasiones existe ruido, esas limitantes o barreras que dificultan su comprensión, de la misma forma que en una plática presencial puede existir, pero que finalmente son elementos de dicho proceso.

Con esto se puede decir que es importante retomar esa relación entre comunicación y literatura y no verlas como campos totalmente opuestos o que no se unen en ningún momento, porque existen obras que ayudan a ejemplificar y tener en mente esta reciprocidad en dicho proceso, además del impacto social que alcanzan y que las hacen partícipes en la historia y en la cultura de cada lugar.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Luis A., *Encuentros con Goethe*, Madrid, Editorial Trotta, 2001, 494 pp.

Aguirre, Marta, *El Romanticismo de Rousseau a Víctor Hugo*, La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2001, 276 pp.

Bobes, Naves Ma. del Carmen, *La novela*; Madrid, Editorial Síntesis, 1998, . 277 pp.

Dallal, Alberto, *Periodismo y literatura*; México, Gernika, 2001, 233 pp.

Dotor, Santiago, *Un autor en un libro. Goeth*, Madrid, Compañía Bibliográfica Española, 1964, 238 pp.

Escartín Gual, Montserrat, *Diccionario de símbolos literarios*, Barcelona, Editorial PPU, 1996, 306 pp.

Frenzel, Elisabeth, *Diccionario de argumentos de la literatura universal*, Madrid, Editorial Gredos, 1976, 496 pp.

Frenzel, Elisabeth, *Diccionario de motivos de la literatura universal*, Madrid, Editorial Gredos, 1980, 411 pp.

Garrido Gallardo, M.A.; L. Dolezel y José A. Hernández Guerrero, *El lenguaje literario. Vocabulario crítico*, Madrid, Editorial Síntesis, 2009, 1502 pp.

Garrido Pallardó, F., *Los orígenes del romanticismo*, Barcelona, Editorial Labor, 1968, 184 pp.

Goethe, Johann Wolfgang, *Las desventuras del joven Werther*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2000, decimosegunda edición, 183 pp.

Goethe, Johann Wolfgang, *Penas del joven Werther*, Madrid, Alianza Editorial, 2007, 156 pp.

Goethe, Johann Wolfgang, *Werther*, Barcelona, Editorial océano, 2000, 173 pp.

Hybels, Sandra, *La comunicación*, México, Logos Consorcio Editorial, 1980, 301 pp.

Lerma Jasso, Héctor, *La subjetividad en Jean-Jacques Rousseau*, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 2003, 439 pp.

Modern, E. Rodolfo, *Historia de la literatura alemana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1979, 370 pp.

Monterde, Francisco, *Goethe y el Fausto. Aspectos de la elaboración del poema dramático*, México, Imprenta universitaria, 1949, 155 pp.

Montes de Oca, Francisco, *La literatura en sus fuentes*, México, Editorial Porrúa, 1996, 613 pp.

Oberti, Liliana, *Géneros literarios. Composición, estilo y contextos.*, Buenos Aires, Longseller, 2002, 94 pp.

Pacheco, Juan Antonio; Carmelo Vera Saura y Julio Sánchez Hernández, *Romanticismo europeo. Historia, poética e influencias*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1998, 207 pp.

Paoli, J. Antonio, *Comunicación e información*, México, Editorial Trillas, 1983, 138 pp.

Rousseau, Jean Jacques, *Cartas a Sofía, Correspondencia filosófica y sentimental.*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, 248 pp.

Savater, Fernando, *et. al., Guía cuadernos de comunicación hacia el tercer milenio*; México, Coloquio Internacional de Comunicología, 1990, Núm.101, 166 pp.

Sfez, Lucien, *La comunicación*, Buenos Aires, Amorrortu, 2007, 144 pp.

Simmel, George, *Goethe*, Buenos Aires, Prometeo libros, 2005, 227 pp.

Van Tieghem, Pau, *El Romanticismo en la literatura europea*, México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1958, 429 pp.

CIBERGRAFÍA

Fernández López, Justo; “Romanticismo alemán”; s/f,
<http://hispanoteca.eu/Literatura%20espa%C3%B1ola/Siglo%20XIX/Romanticismo%20alem%C3%A1n.htm> , acceso 21 de enero de 2013.

Giménez Cobiella, Nidia Mariana; “Literatura”; 2000,
<http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/literatura.asp> , acceso 7 de marzo de 2011.

Irace Marcelo; “La naturaleza sagrada en 'Werther' de J. W. Goethe”; 26 de octubre de 2012, <http://suite101.net/article/la-naturaleza-sagrada-en-werther-de-j-w-goethe-a83856#ixzz2DkjXkiX1><http://suite101.net/article/la-naturaleza-sagrada-en-werther-de-j-w-goethe-a83856> , acceso 28 de noviembre de 2012.

Montaño Garfías, Ericka; “El progreso ha cambiado el concepto de lectura, asegura Daniel Cassany”, domingo 5 de noviembre de 2006,
<http://www.jornada.unam.mx/2006/11/05/index.php?section=cultura&article=a04n1cul> , acceso 12 de agosto de 2010.

Muñoz Arteaga, Valmore; “Friedrich von Hardenberg (Novalis). Los Himnos a la Noche y la poesía romántica”; 2003,
<http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/novalis.html> , acceso 21 de enero de 2013.

Real Academia Española; “Comunicación”; s/f,
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=comunicaci%C3%B3n, acceso 15 de marzo de 2012.

Real Academia Española; “Literatura”, s/f,
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=literatura, acceso 16 de marzo de 2012.

Sánchez Loyola, Sergio; “De Werther a Karoline von Günderrode. El suicidio por razones amorosas”, 15 de marzo 2011, <http://cuadrivio.net/2011/03/de-werther-a-karoline-von-gunderrode-el-suicidio-por-razones-amorosas/> , acceso 28 de noviembre de 2012.

FUENTES VIVAS

Sergio Sánchez Loyola, doctor en Letras Alemanas y profesor en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Ciudad de México, Biblioteca Samuel Ramos, 5 de diciembre 2012, 21 minutos.

IMÁGENES

Figura 1. Stieler J.K. Goethe [imagen]. Recuperado de http://4.bp.blogspot.com/-gg_KSCI-904/TyVISgMW_mI/AAAAAAAAADzQ/xf7MCv7_tWI/s1600/goethe.jpg, acceso 20 de marzo de 2013.

Figura 2. [Werther]. Recuperado de http://letraconletra.files.wordpress.com/2012/01/werther_cover.jpg , acceso 5 de septiembre de 2013.

Figura 3. [Ilustración para el Werther]. Recuperado de http://4.bp.blogspot.com/-qH9ANICWml4/TyWfS_CFHPI/AAAAAAAAADzY/4CQ_u5Vlc4Y/s1600/werther.jpg, acceso 29 de noviembre de 2012.

Figura 4. [Imagen de Werther]. Recuperado de http://3.bp.blogspot.com/_NSnIIIxkhKU/StS-TBXA_XI/AAAAAAAAAEdQ/liStU-RlxxE/s1600-h/20070418klplylliu_133_les_LCO.jpg, acceso 29 de noviembre de 2012.

Figura 5. [Leyendo el Werther, de Wilhelm Amberg]. Recuperado de <http://elblogdelablo.wordpress.com/2011/02/02/leyendo-el-werther-de-wilhelm-amberg/>, acceso 29 de noviembre de 2012.